

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Campaña de comunicación para concientizar sobre los riesgos y efectos del
VPH en la salud de las mujeres ecuatorianas**

Paula Nicole Arcos Jaramillo

Stephany Daniela Proaño Alarcón

Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura en Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas

Quito, 19 de diciembre de 2023

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**Campaña de comunicación para concientizar sobre los riesgos y efectos del
VPH en la salud de las mujeres ecuatorianas**

Paula Nicole Arcos Jaramillo

Stephany Daniela Proaño Alarcón

Nombre del profesor, Título académico

María José Enríquez Cruz

Quito, 19 de diciembre de 2023

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Paula Nicole Arcos Jaramillo

Código: 00209293

Cédula de identidad: 1722219290

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2023

Nombres y apellidos: Stephany Daniela Proaño Alarcón

Código: 00212423

Cédula de identidad: 1750196410

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2023

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El Virus del Papiloma Humano (VPH) es ampliamente reconocido como la infección de transmisión sexual más prevalente a nivel global, con una alta tasa de contagio. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se estima que al menos el 80% de las personas sexualmente activas contraerán el VPH en algún momento de sus vidas. Esta enfermedad guarda una estrecha relación con varios tipos de cáncer en mujeres, destacando especialmente el cáncer de cuello uterino, que se sitúa como la segunda causa de muerte entre las mujeres en Ecuador. Sin embargo, el conocimiento y la conciencia sobre el VPH y su conexión con el cáncer son prácticamente inexistentes en la población ecuatoriana.

La presencia de leves síntomas, sumado a la información limitada sobre educación sexual, el acceso desigual a los servicios de salud y la estigmatización social en torno a las enfermedades de transmisión sexual contribuyen al silencio y la propagación del VPH. Estos factores fomentan las alarmantes tasas de incidencia y mortalidad por cáncer de cuello uterino entre las mujeres ecuatorianas. Es por ello, que a través de una campaña de educomunicación alineada con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 sobre salud y el bienestar, se busca proporcionar información para generar discusión sobre el VPH, sus implicaciones, síntomas, tratamientos y consecuencias para la salud de las mujeres.

Además, se pretende empoderar a las mujeres para tomar decisiones sexuales informadas y buscar asistencia médica oportuna cuando sospechen de una infección por VPH u otras enfermedades de transmisión sexual. El propósito de la campaña es crear conciencia sobre el VPH, sus potenciales tratamientos y sus impactos en el bienestar físico, mental y psicosocial de las mujeres en Ecuador, enfatizando la importancia de hablar abierta y oportunamente sobre salud sexual y reproductiva. A través de acciones comunicacionales se

fomenta el diálogo, la reflexión y la concientización entre diversos actores para promover un estilo de vida saludable e integral para la población femenina en Ecuador.

Palabras clave: Virus de Papiloma Humano (VPH), Cáncer de Cuellocervicouterino (CCU), comunicación, salud, estigmas.

ABSTRACT

Human Papillomavirus (HPV) is widely recognized as the most prevalent sexually transmitted infection globally, with a high rate of transmission. According to the World Health Organization (WHO), it is estimated that at least 80% of sexually active people will contract HPV at some point in their lives. This disease is closely related to several types of cancer in women, especially cervical cancer, which is the second leading cause of death among women in Ecuador. However, knowledge and awareness of HPV and its connection to cancer are practically non-existent in the Ecuadorian population.

The presence of mild symptoms, coupled with limited information on sex education, unequal access to health services and social stigmatization surrounding sexually transmitted diseases contribute to the silence and spread of HPV. These factors contribute to the alarming incidence and mortality rates of cervical cancer among Ecuadorian women.

Therefore, through a communication campaign aligned with Sustainable Development Goal 3, which addresses the theme of health and well-being, we seek to provide information to generate discussion about HPV, its implications, symptoms, treatments and consequences for women's health. In addition, it aims to empower women to make informed sexual decisions and seek timely medical assistance when they suspect HPV infection or other sexually transmitted diseases. The purpose of the campaign is to raise awareness about HPV, its potential treatments and its impact on the physical, mental and psychosocial well-being of women in Ecuador, emphasizing the importance of talking openly and promptly about sexual and reproductive health. Through communicational actions, dialogue, reflection and awareness-raising among diverse actors are encouraged in order to promote a healthy and integral lifestyle for the female population in Ecuador.

Key words: Human Papilloma Virus (HPV), Cervical Cancer (CCU), communication, health, stigmas.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
1. CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y CONOCIMIENTO SOBRE EL VIRUS DE PAPILOMA HUMANO (VPH).....	12
1.1 QUÉ ES EL VPH.....	13
1.1.1 DETECCIÓN, TRATAMIENTO Y VACUNA.....	14
1.2 RELACIÓN DEL VIRUS DE PAPILOMA HUMANO CON EL CÁNCER DE CUELLO CERVICOUTERINO (CCU) Y SU AFECTACIÓN EN MUJERES.	15
1.3 SITUACIÓN DE VIRUS DE PAPILOMA HUMANO (VPH) EN ECUADOR.	16
1.4 ESTIGMAS SOCIALES ALREDEDOR DEL VPH.....	18
2. CAPÍTULO II: RIESGOS Y EFECTOS DEL VPH: IMPACTO EN LA CALIDAD DE VIDA DE MUJERES.....	21
2.1 DESINFORMACIÓN Y FALTA DE SOCIALIZACIÓN DEL VPH.....	21
2.2 AFECTACIONES FÍSICAS Y EMOCIONALES EN MUJERES CONTAGIADAS POR VPH.....	24
2.2.1 DISCURSOS SOCIALES Y MÉDICOS ENTORNO AL VPH Y SU INCIDENCIA EN EL BIENESTAR MENTAL DE LAS MUJERES.....	27
2.3 ALTERNATIVAS PARA MINIMIZAR EL IMPACTO DEL VPH.....	29
3. CAPÍTULO III: COMUNICACIÓN Y SALUD: USO DE LA COMUNICACIÓN COMO ESTRATEGIA PARA ELIMINAR ESTIGMAS ALREDEDOR DEL VPH E IMPULSAR SU PREVENCIÓN.....	31
3.1 COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO.....	32
3.2 COMUNICACIÓN Y SALUD SEXUAL.....	34
3.2.1 COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO DEL COMPORTAMIENTO (CCC).....	37
3.2.2 COMUNICACIÓN Y GÉNERO.....	39
3.3 EDUCOMUNICACIÓN.....	40
4. CAPÍTULO IV: CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN #ROMPEELHIELO.....	45
4.1 DIÁGNOSTICO COMUNICACIONAL.....	45
4.2 #ROMPEELHIELO: DISEÑO Y PLANIFICACIÓN DE CAMPAÑA.....	48
4.3 EJECUCIÓN DE LA CAMPAÑA: RESULTADOS E IMPACTOS.....	54
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	67

INTRODUCCIÓN

El virus de papiloma humano (VPH) se considera la enfermedad de transmisión sexual más común y de mayor facilidad de contagio a nivel global. Según la OMS, el 80% de la población sexualmente activa en todo el mundo se infectará al menos una vez en su vida. (Toala, Alonso, Picay et Pincay Cañarte, 2021). Esta enfermedad está estrechamente relacionada a distintos tipos de cánceres en mujeres como lo son el cáncer de cuello uterino, y la cual representa la segunda causa de muerte en mujeres. Si bien se conoce acerca de la existencia del virus de papiloma humano y de su recurrencia a nivel mundial, regional y local; el apropiado conocimiento sobre esta enfermedad y su relación con el cáncer es casi nulo en la población ecuatoriana. Por un lado, al ser una infección que regularmente no presenta síntomas o provoca síntomas leves, quienes están infectados realmente ignoran la posibilidad de poseer el virus y por ende de su posible contagio a otros. Es así como esta enfermedad pasa inadvertida y su propagación se extiende fácilmente. Mientras que, por otro lado, nos encontramos con la falta de socialización acerca de la enfermedad, como consecuencia de la escasa información sobre educación sexual, y la desigualdad en el acceso a la salud sanitaria y a la planificación familiar. Sumado a esto, se incluye el temor a hablar con el entorno familiar y social sobre contraer enfermedades de transmisión sexual, debido a la estigmatización que existe alrededor de la práctica de la sexualidad. Por las razones anteriormente descritas, hablar sobre el VPH y generar concientización sobre esta enfermedad cobra cada vez mayor importancia, ya que es un problema de salud pública tanto de interés global como local. Las elevadas cifras de infección y tasas de mortalidad de mujeres ecuatorianas por cáncer cervicouterino (CCU) ilustran una situación nacional

alarmante, que persiste y es permanente en el tiempo por una inadecuada socialización sobre la enfermedad y su impacto en la salud de las mujeres en Ecuador.

La contribución de este proyecto radica en entregar información legítima sobre el VPH, sus implicaciones, síntomas, tratamientos y consecuencias en la salud de las mujeres. Con el fin de educar a la población femenina, combatir el desconocimiento, tabús y estigmas para empoderarlas a que tengan prácticas sexuales informadas. Así mismo para que puedan exigir asistencia sanitaria oportuna ante sospechas de infección de VPH u otras enfermedades de transmisión sexual. A través de esta campaña se busca concientizar sobre el VPH, sus posibles tratamientos y sus impactos en los estado físico, mental y social de la población femenina en Ecuador, y de esta manera mantener sobre la mesa las conversaciones que implican la salud reproductiva femenina.

Esta investigación está alineada al Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, el cual corresponde al componente de Salud y bienestar. Evidentemente, este objetivo garantiza el bienestar integral de la sociedad en todos sus niveles, es decir a nivel físico, psicológico, y sexual (ONU, 2023). Por lo que, generar una campaña de prevención de VPH se relaciona directamente con el fin de potenciar un pleno acceso de información y de educación sobre salud sexual y reproductiva. Por ello, este trabajo se aborda específicamente desde un enfoque de comunicación y salud para promover decisiones informadas y fundamentadas que promuevan prácticas sexuales seguras (ONU, 2023). Desde esta arista se busca contribuir a la prevención y concientización de esta infección, la importancia de su detección temprana y tratamiento para favorecer un estilo de vida sano y productivo de la población femenina en Ecuador. Este panorama nos lleva a abordar desde la comunicación un tema de relevancia en la salud de la población ecuatoriana, especialmente de las mujeres; pues son quienes se

enfrentan a las consecuencias del desarrollo de cáncer cervicouterino tras la infección del VPH.

Generar una campaña de prevención y concientización sobre el VPH es pertinente en la actualidad ya que es una infección de alta prioridad para la salud pública. Las estadísticas globales y locales referentes a la enfermedad y sus implicaciones demuestran que el VPH tiene una prevalencia del 11,7% en todo el mundo, y el 16,1% de prevalencia en América Latina y el Caribe (WHO, p. 647, 2022). En el caso de Ecuador, se registran 1200 nuevos casos de virus de papiloma humano cada año. Asimismo, 21 mujeres de cada 1000 desarrollan cáncer cervicouterino y 17 fallecen cada semana por esta causa. En efecto Ecuador ocupa el puesto #12 en cuanto a la incidencia de cáncer cervicouterino en el mundo. Quito y Cuenca son las ciudades con mayor afectación (Toala, et al, 2021). A partir de este contexto, se evidencia que el VPH es una enfermedad recurrente, que se manifiesta día a día en el país y que, continúa repercutiendo de forma significativa en el bienestar de la salud femenina.

Cabe señalar que se han realizado múltiples investigaciones internacionales y nacionales que analizan esta infección y sus efectos desde diferentes disciplinas, entre las cuales se destacan principalmente perspectivas de salud, psicología y educación. Sin embargo, al analizar toda esta información, se encontró que la mayoría coinciden en que para contrarrestar el auge del VPH y sus implicaciones tanto físicas como sociales, es necesario generar acciones y campañas comunicacionales que promuevan información sobre la propagación del VPH y contribuyan a derribar estigmas alrededor del tema a través de una educación integral.

Al abordar este tema desde un enfoque de comunicación y salud, se busca resaltar el rol de la comunicación como herramienta educacional en la difusión de temas de valor para la comunidad y la sociedad. En este caso, la comunicación permite promover información

acerca del VPH y sus consecuencias en el bienestar de la población femenina, además de contribuir a la prevención de esta infección y su adecuado tratamiento. No obstante, es importante tomar en consideración que hay muchas más aristas de este tema ya que la propagación de esta infección abarca temas sociales, culturales, económicos y estructurales que deben seguir siendo investigados para ampliar la comprensión de esta enfermedad y sus efectos colaterales de quienes la padecen. Comprendiendo a la comunicación como una herramienta que permite organizar acciones en conjunto que facultan la posibilidad de creación de estrategias para la consolidación de proyectos y obtención de resultados de forma eficiente, se considera que con este proyecto visibilizamos la importancia de la Comunicación para el Cambio Social. Logrando ubicar a la comunicación como uno de los ejes principales para alcanzar relaciones de valor con la comunidad, y consolidar a los comunicadores y comunicadoras como estrategias que organizan a la sociedad en pro de perseguir procesos de desarrollo social. (Muñoz y Valle, p.226, 2011). Es así como a través de esta campaña perseguimos el objetivo de plantear a la comunicación como herramienta principal que contribuye a la difusión de información de valor que motive, eduque y promueva prácticas de prevención y cuidado del Virus de Papiloma Humano en las mujeres ecuatorianas.

1. CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y CONOCIMIENTO SOBRE EL VIRUS DE PAPILOMA HUMANO (VPH).

A lo largo de este capítulo se abordará el tema del Virus del Papiloma Humano, las particularidades de este, cómo afecta a la población sexualmente activa, de que maneras se propaga, como es detectado y los posibles tratamientos que existen para controlar sus

diversos efectos tanto en hombres y mujeres, pero sobre todo en la población femenina, puesto que como es de conocimiento general; el Virus de Papiloma Humano es el principal causante del cáncer de cuello uterino en las mujeres, el cual a su vez, es de las principales causas de muerte de mujeres alrededor el mundo. Se evalúa la situación en Ecuador, el número de personas infectadas, como es percibida esta enfermedad, el acceso a la información, y los estigmas que existen en torno a esta afección y a quienes la poseen.

1.1 Qué es el VPH

Entre las distintas enfermedades e infecciones de transmisión sexual que existen, el Virus de Papiloma Humano (VPH) es una de ellas. Se la conoce como una de las infecciones virales más comunes, altamente contagiosa y por ello la de mayor transmisión en todo el mundo. Según la OMS hasta el 2017 se estimó que la predominancia del virus del VPH en mujeres se encontraba alrededor del 11,7% a nivel global, y en regiones como América Latina y El Caribe presentó una prevalencia del 16,1%. (WHO, p. 647, 2022). En este sentido, esta enfermedad es de gran importancia en la salud pública no solo por su incidencia sino también porque todas las personas sexualmente activas están en riesgo de contraer esta infección al menos una vez en su vida a través de relaciones sexuales orales, vaginales o anales con una persona infectada. Cabe señalar que este virus puede ser transmitido a pesar del uso de preservativos, siempre que haya contacto directo con cualquier zona cercana a los genitales, o zonas que hayan tenido roce o fricción con los genitales. Además, cabe señalar que esta infección tampoco está relacionada a la cantidad de parejas sexuales que un individuo tenga, es decir, puede contraerse a pesar de poseer relaciones monógamas. (OPS, 2022a). Existen alrededor de 240 genotipos de VPH, “de los cuales 15 de ellos están relacionados con el cáncer de cuello uterino, de vagina, de vulva, de ano y orofaríngeo (parte posterior de la lengua, paladar, garganta y amígdalas)” (OPS, 2022b). Lamentablemente, las

cepas de mayor riesgo, entre las cuales se encuentran la 16 y 18, no presentan síntomas de infección hasta ya haber desencadenado un cáncer. Mientras que aquellas cepas que se consideran de menor riesgo son las responsables de causar lesiones benignas como “lo son los denominados condilomas vulvares (verrugas genitales)” (OPS, 2022b). La mayoría de las personas infectadas por cepas de alto riesgo lo desconocen, ya que es una infección que se manifiesta de manera diferente en cada persona según su sistema inmunitario, (Meléndez, Camero, Sánchez y Granoble, p. 25, 2019) lo cual provocaría que los síntomas de esta enfermedad aparezcan, ya sea a los pocos meses del contacto sexual, o varios años después de haber tenido contacto con una persona que haya padecido dicha infección.

1.1.1 Detección, tratamiento y vacuna.

A pesar de ser una infección que se presenta tanto en hombres como mujeres, solo existen pruebas que pueden detectar el virus en el cuerpo de las mujeres. Existen algunos métodos para detectar el VPH; uno de ellos es el Papanicolau (PAP), el mismo que no detecta precisamente el virus, pero que tiene como cometido detectar células anormales en el cuello uterino a las cuales se las relaciona directamente con el desarrollo de cáncer cervicouterino. Por otro lado, “se encuentran en el mercado cerca de cien pruebas comerciales para la detección de VPH” (OPS, p.9, 2016) entre las cuales cabe recalcar, que cada una detecta cierta cantidad de genotipos de bajo y alto riesgo, es decir, no existen pruebas que detecten la totalidad de variantes del VPH. Lo cual incide en el desconocimiento de poseer o no dicho virus. Sumado a esto, Espinoza (2020) menciona que la implementación de exámenes de detección de VPH también representa una negativa, puesto que como lo indica existe una barrera entre el sector público y privado para acceder a pruebas que permitan identificar la presencia de VPH en la población. Se comprende que no existe un tratamiento para este virus, sin embargo, se puede tratar la infección que el VPH provoca. Incluso en los casos de

los genotipos de bajo riesgo, aquellos que provocan la erupción de verrugas, el cuerpo logra eliminarlo por sí solo en un rango de hasta dos años (Morris, 2020).

En cuanto a la vacuna para prevenir el VPH, se considera que esta debe ser administrada en niños y niñas entre los 9 a 12 años de edad en dos dosis a lo largo de un año, con el objetivo de lograr una mayor eficacia. Ya en personas entre los 13 y 26 años se indica que deben recibir tres dosis para protegerlos ante las infecciones que pueden provocar las distintas cepas y para disminuir el riesgo de desarrollar cáncer de cuello uterino en el caso de las mujeres. (Galdos, p.441, 2018) Las personas que ya se encuentran infectadas, deben recibir las tres dosis, esto con el fin de protegerlos de las demás cepas a las cuales aún no se han expuesto, ya que la administración de la vacuna una vez infectados no eliminará la infección y menos aún servirá como tratamiento para eliminar el virus del cuerpo.

1.2 Relación del Virus de Papiloma Humano con el cáncer de cuello cervicouterino (CCU) y su afectación en mujeres.

En Ecuador, el cáncer cervicouterino es la segunda causa de muerte en mujeres. Según los estudios realizados por Aguilar et al, (2022) la provincia de Pichincha es la provincia que registra más muertes y la ciudad de Quito la ciudad con la cifra más alta de casos de cáncer de cuello uterino. Ante la deficiencia al acceso a la salud, la escases de programas de tamizaje, seguimiento y tratamiento oportuno; se evidencia que el 52% de las mujeres diagnosticadas con cáncer de cérvix fallecen. Sin contar el hecho de que la falta de conocimiento sobre la incidencia del VPH en el desarrollo de cáncer también juega un papel fundamental en el aumento de estos casos.

Ante la diversidad de tipos de VPH y las posibles afectaciones en el cuerpo, estos se clasifican en los de bajo y alto riesgo. Siendo los de bajo riesgo, “llamados así porque muy rara vez se convierten en cáncer” (Capa, Betancourt, Orellana y Cedeño, p.1109, 2019), aquellos que producen verrugas genitales tanto en hombres como en mujeres. Estos pueden

ser bultos carnosos que se distinguen por adoptar la forma de una coliflor, o por otro lado ser planas y blandas, y no poder ser identificadas fácilmente. Las verrugas genitales pueden aparecer en las mujeres alrededor de la vulva, la vagina, el cuello uterino, la uretra y hasta el exterior e interior del ano; en el caso de los hombres se pueden encontrar en el pene, escroto o el ano. Además, se puede producir el papiloma oral y laríngeo, el cual provoca verrugas en la boca y garganta. (Capa et al, p.1108, 2019).

En cambio, las cepas de alto riesgo, llamadas así por su alto potencial para desarrollar cáncer cervicouterino; no provocan lesiones a simple vista. En su lugar afectan a nivel celular y suelen ser silenciosas. Estas cepas son las principales en causar infecciones persistentes que a lo largo del tiempo pueden desencadenar lesiones precancerosas en el cuello del útero. En otras palabras, desencadenar cáncer de vulva, vagina, ano y el cáncer más común relacionado con el VPH, el cáncer de cuello uterino.

1.3 Situación de Virus de Papiloma Humano (VPH) en Ecuador.

Dentro del contexto ecuatoriano, se contempla al Virus de Papiloma Humano como una ITS alarmante y de problema público, pues se presentan 1200 nuevos casos de infección cada año y alrededor de 300 muertes que se derivan del mismo virus (Toala et al, 2021, p.2).

Asimismo, se evidencia que es una enfermedad que recae principalmente en la población femenina por su incidencia en el desarrollo de Cáncer de Cuello Uterino (CCU). Algunos informes del Registro Nacional de Tumores de la Sociedad de Lucha contra el Cáncer señalan que es uno de los cánceres más agresivos en esta población, y su rápida propagación en los últimos años, ha hecho que llegue a constituirse como la segunda causa de muerte por cáncer en mujeres ecuatorianas. “En Ecuador para el periodo 2015-2020 se registraron 2.735 defunciones y 10,011 casos por cáncer de cuello uterino” (Aguilar et al, 2022, p.15).

Según Aguilar, la alta prevalencia de VPH y CCU en Ecuador refleja una gran deficiencia del sistema sanitario nacional, puesto que no se han gestionado las políticas y acciones suficientes para informar sobre estas enfermedades ni generar un control efectivo sobre ellas en cuanto a prácticas de diagnóstico y tratamiento. En 2014, el Ministerio de Salud Pública (MSP) inició una estrategia preventiva, con la introducción de programas gratuitos de vacunación contra el VPH para niñas de 9 años, el cual se encuentra dentro del esquema regular del MSP. Sin embargo, no se han realizado intervenciones de comunicación y difusión a gran escala que informen sobre este programa y que promuevan una intención de vacuna. Adicionalmente, Carrión señala que no hay una debida actualización de los procesos y técnicas médicas, las cuales limitan la confiabilidad de los resultados y procedimientos en torno a estas enfermedades. “El Ministerio de Salud no ha actualizado las guías de tamizaje del CaCu, desde el año 1999. Hasta el momento no están incluidas técnicas moleculares para la detección del VPH, ni la vacunación contra este agente” (Carrión et al, 2020, p.4). Por tanto, se contempla que desde la infraestructura sanitaria no se propician situaciones adecuadas para tratar el VPH y CCU, y menos aún para contribuir un descenso significativo de sus tasas de infección y mortalidad.

Adicionalmente, se puede decir que esto continúa siendo un problema de salud, no solo por el ámbito sanitario, sino también por el contexto social en el que se ve envuelta esta infección (Vuele, 2022, p.53). También, se argumenta que Ecuador es un país que integra diversos grupos culturales que conciben a la sexualidad como un tabú; las tradiciones sociales y religiosas que predominan en la sociedad ecuatoriana limitan una socialización plena y abierta sobre enfermedades de transmisión sexual como el VPH “se obedece a rígidos preceptos en cuanto a la moral, la sexualidad y la familia” (Carrión et al, 2020, p.15). De igual manera, los autores mencionan que otro factor que influye dentro de esta narrativa, es la difusión mediática sobre sexualidad en Ecuador. Existe poco o nulo contenido de educación

sexual en medios de comunicación nacionales, y los mismos refuerzan creencias locales y que inciden en las percepciones y conocimiento sobre estas prácticas “La falta de mensajes sobre educación sexual en los medios de comunicación limita en gran medida sus conocimientos y percepción de riesgo para su salud sexual y reproductiva, la cual comúnmente está sujeta a la decisión del jefe del hogar, según preceptos machistas y patriarcales” (Carrión et al, 2020, p.12). Además, que no se promueve información constante en estos entornos en cuanto a infecciones y enfermedades como el VPH y CCU, y los riesgos a los que se enfrentan las mujeres en el caso de llegar a tenerlo.

Dado este panorama sanitario y social, podemos evidenciar que hay varios factores que contribuyen al agravamiento del VPH en Ecuador, el déficit del sistema de salud, sumado a los estigmas sociales en torno a la sexualidad y la falta de información oportuna sobre el VPH y el CCU, provocan que este pase por inadvertido y que no se le otorgue un abordaje adecuado en todos los ámbitos. Una situación a la que Quintana la relaciona con un concepto de *precariedad social*, “entendida como sinónimo de pobreza y de precariedad sanitaria, promiscuidad y desinformación” (2008, p.50). Por tanto, cobra cada vez mayor importancia el concientizar y generar mensajes educativos que promuevan un buen cuidado de la salud sexual y reproductiva de las mujeres en Ecuador.

1.4 Estigmas sociales alrededor del VPH.

A pesar de que el VPH es una infección universal y común, no se habla sobre ella de forma abierta y recurrente. Esto se debe a que existe una serie de planteamientos alrededor del VPH, que lo han estigmatizado socialmente. En este sentido, resulta importante destacar que gran parte de los discursos contruidos sobre el VPH se basan en valoraciones sociales respecto al sexo, pues vivimos en una sociedad normalizadora que regula lo que se considera como “bueno” o “malo”. La sexualidad se constituye como un componente esencial en la

vida de todo ser humano, sin embargo, es un tema tabú que se lo tiende a evitar o ignorar, por incomodidad y miedo a abordarlo. Esto se debe a que se sigue conceptualizando al sexo como algo peligroso y negativo, especialmente por cuestiones sociales y religiosas que predominan en la cultura ecuatoriana. “Los significados atribuidos a las ITS se encuentran cargados de elementos estigmatizantes de la sexualidad, sobre todo en las sociedades occidentales y con prácticas católicas” (Zambrano et al, 2018, p.19).

Dentro de este contexto, Zambrano et al, señalan que el VPH ha sido directamente relacionado con conceptos de promiscuidad e inmoralidad, dado que el inicio de una vida sexualmente activa a temprana edad y la existencia de múltiples parejas sexuales son algunos de los factores que se creen son los más comunes para contraer VPH. Lo cual desata una variedad de estigmas sociales con los que se señalan negativamente a mujeres infectadas. Esto se genera porque dentro de la cultura latinoamericana, las conductas sexuales fuera de un esquema tradicional de matrimonio se consideran como inmorales. Una cuestión que se potencia por poderes sociales, culturales y políticos. “Los comportamientos en contra del orden social distinto al considerado normal, son estigmatizadas porque sus conductas cuestionan la moral y el apoyo social” (2018, p.29).

Para analizar la situación de estigmatización social a la que se exponen las mujeres con VPH, es necesario conocer cómo generalmente se propaga un estigma. El estigma es un “atributo desacreditador”, que se construye por creencias y condiciones heredadas de prácticas religiosas, culturales, étnicas, etc. que impiden a los individuos gozar de una plena aceptación social (Goffman en Rivera, 2019, p.70). Se plantea que, dentro del contexto de infecciones de transmisión sexual, se puede evidenciar que los estigmas obedecen a un ciclo compuesto por 3 fases fundamentales: el estigma, la discriminación y el estigma interno. El primer eje de *estigma*, hace referencia a las percepciones y actitudes sociales que se generan ante condiciones que socialmente son catalogadas y evaluadas como negativas. Lo cual

conlleva directamente a la segunda fase de *discriminación*, pues esto desencadena acciones y conductas discriminatorias que relegan y excluyen a los individuos infectados. La convergencia de estos 2 primeros aspectos, contribuyen a la creación de una tercera fase denominada como *estigma interno*, la cual recae en una aceptación e internalización del individuo de los discursos y percepciones negativas que giran torno a la infección. “Se evidencia una afectación de la percepción de sí misma, es decir, acepta al estigma y este se refleja en la culpa y la denigración” (Morrison en Rivera, 2019, p.71).

La generación de estigmas internos afecta significativamente la autopercepción de las mujeres infectadas por VPH, ya que se genera un sentimiento de “auto recriminación”, además de que contraen un miedo constante a ser criticadas y señaladas de forma peyorativa por los demás. Se encuentran envueltas en una infinidad de discursos sociales, médicos, culturales, etc. que son desacreditadores y que incluso llegan a crear “un sistema limitante de comunicaciones” (Rivera, 2019, p.73), el cual impide hablar abiertamente de la infección, y que acarrea sentimientos de vergüenza, culpa y miedo sobre el tema. Lo cual también se conecta con lo que, Gutiérrez et al mencionan acerca de que los estigmas y las construcciones sociales sobre sexualidad y feminidad alrededor de esta infección, “generan un silencio y un temor a compartir con otra información” (2018, p.31), ya que el conversarlo con los demás supone una amenaza a su bienestar integral.

Ante esto, se puede evidenciar que la estigmatización entorno al VPH tiene consecuencias negativas para las mujeres, quienes viven con vergüenza y miedo sobre su infección. Estos estigmas a su vez reflejan un desconocimiento de la infección y una carencia de comunicación sobre educación sexual, pues dado que el sexo es un asunto tabú, resulta también embarazoso hablar sobre el VPH por temor a que ciertos prejuicios sociales surjan, tal como lo mencionan Martínez y Cuesta (2018) “El desconocimiento sobre el VPH produce la estigmatización de la enfermedad y el sentir vergüenza de tenerlo o de hablar sobre él con

entornos cercanos”. (p.20). Por tanto, hay una clara necesidad de generar campañas informativas sobre el VPH que combatan su estigmatización social, reduzcan la incomodidad asociada al VPH y que contribuyan a aumentar comprensión pública tanto de la enfermedad como de los individuos infectados.

CAPÍTULO II: RIESGOS Y EFECTOS DEL VPH: IMPACTO EN LA CALIDAD DE VIDA DE MUJERES.

En el siguiente capítulo se analizará el conocimiento del VPH en relación a la transmisión y efectos de la enfermedad. Además de los principales factores de riesgo para la propagación del mismo, recalcando en las consecuencias que generan los discursos sociales y médicos en torno a la enfermedad, así como situaciones preocupantes en cuanto a desinformación y falta de socialización en Ecuador por barreras culturales en ámbitos sociales, familiares, educativos, etc. Todo esto propensa diversos efectos tanto físicos como psicosociales en la población femenina afectada y de riesgo que impactan en gran medida en su bienestar integral. En este sentido, se abordarán también algunas alternativas de cambio para minimizar las consecuencias generadas por esta infección. Se plantea a la educomunicación como una estrategia clave para la promoción y prevención del VPH y CCU en mujeres ecuatorianas, ya que a través de prácticas de educomunicación se puede generar una adecuada promoción de salud sexual.

1.5 Desinformación y falta de socialización del VPH

Uno de los factores más importantes para que el VPH continúe siendo una ITS de gran prevalencia mundial y nacional, es el alto nivel de ignorancia sobre esta infección en la población en riesgo. Según Medina et al, una de las principales dificultades a la que nos enfrentamos, es que muchos de sus portadores desconocen de la existencia de esta

enfermedad, lo que significa que una gran cantidad de casos no llegan a ser diagnosticados, especialmente en mujeres, ya que su frecuencia de infección es mucho mayor. Estudios realizados a nivel mundial han demostrado que el conocimiento sobre el VPH es escaso y el hecho de que un segmento significativo de la población, especialmente de aquellos en riesgo, desconozcan de las implicaciones del VPH, genera una realidad muy preocupante y aún más en países de desarrollo que también tienen una alta incidencia de CCU (2018a, p.1).

Asimismo, cabe señalar que la alta tasa de infección de Virus del Papiloma Humano en Ecuador se ha relacionado con varios factores de riesgo, como: inicio temprano de relaciones sexuales, falta de métodos de protección, múltiples parejas y falta de información del virus, siendo esta última una consecuencia de una escasa educación sexual y del desconocimiento ante estos mismos factores de riesgo, así como argumenta Medina et al, “La falta de conocimiento sobre VPH, incluyendo lesiones y órganos afectados, tratamiento, factores de riesgo, prevención, diagnóstico y transmisión del virus, es considerada uno de los principales factores de riesgo para adquirir la infección por VPH, que puede estar relacionada o no con otros factores de riesgo” (2018a, p.2).

Este desconocimiento se debe a la falta de una promoción de información y socialización abierta de la enfermedad en contextos públicos, familiares, educativos, comunicacionales, etc. Lo cual ha provocado que la situación de VPH y cáncer cervicouterino en Ecuador sea compleja e inconclusa; hay pocas investigaciones, programas y acciones que den atención al riesgo de la infección y que propician a que el VPH pase como inadvertido (Rivera, 2018, p.3). De igual forma, Medina et al señala que la información dispersa de sexualidad, sumado a las varias creencias socioculturales sobre el tema conlleva el involucramiento en prácticas sexuales riesgosas para su salud, las cuales aumentan la probabilidad de contraer VPH y otras infecciones de transmisión sexual por no tomar decisiones sexuales informadas. “Es una infección aún desconocida por parte de la

población en riesgo, lo que, asociado a diversos factores culturales, favorecen el desarrollo de creencias que dificultan su prevención y diagnóstico precoz” (2018b, p.1).

Dentro de este contexto, es relevante considerar la formación sexual a nivel social, familiar y educativo, pues la información proporcionada por estos actores en su entorno cotidiano incide directamente en los comportamientos sexuales de los individuos, especialmente en grupos de población joven, ya que son más propensos a iniciar su vida sexual. La educación sexual debe partir en primer lugar desde casa, sin embargo, este paso educativo en muchas ocasiones resulta ser difícil porque los padres consideran que es un tema tabú y no lo priorizan en la educación de sus hijos. Este hecho se debe en gran parte al miedo que sienten los padres al hablar sobre sexualidad y a las opiniones de la sociedad en torno a este tema; lo que hace que en muchas ocasiones no se recurra a la familia para solicitar ayuda o aclarar dudas de salud sexual por temor a ser malinterpretados (Rodríguez et al, 2018, p.4). Esta situación es similar en el ámbito educativo, ya que generalmente se aborda el tema por obligación de un pensum académico, por lo que estos suelen ser tratados de forma muy genérica y superficial. Esto hace que los estudiantes no se sientan conectados o identificados con los temas tratados, ya que no se profundiza en contextos reales y prácticos acorde a las situaciones que viven. Todo esto recae en una falta de divulgación significativa de prácticas sexuales que potencia el contagio de ETS como el VPH, así como lo menciona Rodríguez, “por miedo o por estar sujetos a las opiniones de la sociedad, estos temas son pocos abordados, pero ya es hora de que toman un lugar protagónico en los hogares. La enfermedad ataca principalmente en edades tempranas y por el no conocimiento se infecta este virus” (2018, p.5).

Dada la poca apertura e interés colectivo para dialogar sobre sexualidad, infecciones como el VPH siguen siendo un tema tabú y las poblaciones en riesgo no cuentan con la información suficiente sobre estas infecciones por varios esquemas sociales, culturales y

religiosos que caracterizan la cultura ecuatoriana. Lo cual la convierte en “una enfermedad silenciosa y prácticamente un rumor de pasillo, sin tomarla como fundamental para el desarrollo de la salud y de la vida” (Rodríguez et al, 2018, p.6). La desinformación que se propaga en distintos ámbitos coloca a las mujeres en una posición de mayor vulnerabilidad y riesgo de contraerla, transmitirla y sufrir consecuencias a largo plazo como el desarrollo de cáncer cervicouterino. Es así que Rodríguez llega a señalar al VPH como “un enemigo silencioso en su vida cotidiana”. Pues incluso en muchas ocasiones, se tiende a adquirir conocimiento de la infección a partir de una experiencia personal con el virus, más no por educación preventiva.

Finalmente, se evidencia que la desinformación promueve que el VPH pase por inadvertido y no sea diagnosticado ni tratado en las mejores condiciones. Por ello, hay una gran necesidad de implementar programas de educación y prevención que informen sobre sexualidad y todos los riesgos asociados a VPH. Cobra cada vez mayor importancia iniciar con mensajes educativos desde temprana edad, ya que, combatiendo el desconocimiento del VPH, se puede promover una salud sexual eficiente y digna, que a la vez se traduce en menor incidencia de contagio de esta infección y sus implicaciones a largo plazo.

1.6 Afectaciones físicas y emocionales en mujeres contagiadas por VPH.

Aunque son algunos los casos en los que la infección por VPH puede desaparecer de forma espontánea, la mayoría de las mujeres infectadas por VPH no puede curarse completamente del virus. Ante un diagnóstico temprano los médicos pueden tratar las complicaciones causadas por el VPH y reducir las afectaciones a las que se enfrentan las mujeres infectadas por el Virus de Papiloma Humano, las cuales se detallarán a continuación. Los efectos que resultan tras el contagio de VPH, no se presentan solamente a través de

síntomas físicos, los cuales se han abordado en el capítulo anterior: verrugas en el área genital, los cuales podrían causar gran molestia durante las relaciones sexuales, el desarrollo de varios tipos de cáncer y sobre todo el cáncer de cuello uterino; sino también hasta la afectación de su autoestima lo cual repercute directamente en la construcción de relaciones sociales y sexoafectivas, y a su vez en el desarrollo de afecciones mentales debido a la incertidumbre de las posibles consecuencias alrededor de esta enfermedad.

En primer lugar, las afectaciones físicas a las que se enfrentan aquellas mujeres infectadas por cepas de bajo riesgo son la aparición de verrugas en el área genital externa e interna de la vulva y ano, que si es cierto no presentan mayor gravedad para la salud, si pueden provocar molestias como picazón y sangrado, además de incomodidad durante la intimidad sexual. En la mayoría de los casos estas lesiones son retiradas debido a una cuestión estética ya que pueden generar un impacto negativo en el autoestima de las mujeres infectadas, puesto que son el principal elemento para suscitar vergüenza e incomodidad. De igual manera, al ser altamente contagiosas, estas se pueden expandir con facilidad por toda el área genital interna y externa, las mismas que pueden crear masas anormales de diversos tamaños los mismos que sugieren un tratamiento a láser o a través de cauterización. Por otro lado, se encuentran las heridas internas causadas por las cepas de alto riesgo las cuales tienen estrecha relación con el desarrollo de cáncer de cuello uterino, estas al contrario de las verrugas no provocan mayores síntomas puesto que al encontrarse al interior de la vagina, específicamente en el cérvix, solamente pueden ser detectadas a través de exploraciones ginecológicas, pruebas de Papanicolau o en el caso de estar en una etapa avanzada de cáncer, ser detectadas a través de síntomas como los detalla el Centro de Prevención y Control de Enfermedades: sangrados o secreciones anormales, problemas al orinar o alteraciones en el ciclo menstrual (Center for Disease Control and Prevention, 2021). Al mismo tiempo, con relación a los tratamientos que se realizan tanto para controlar la infección causada por el

virus como el cáncer de cuello uterino, se entiende que estos pueden llegar a ser invasivos y dolorosos lo que impacta significativamente en la salud física y emocional de las mujeres. Sin dejar de lado la importancia de las afectaciones físicas, es importante recalcar el impacto que tiene esta enfermedad en la salud mental y emocional. Tras estudiar el estigma que se crea alrededor de la sexualidad femenina y más aún en torno a las enfermedades sexuales, se encuentran elementos socioculturales como la religión y la cultura, que afectan al estado emocional de aquellas mujeres infectadas. Según Acosta (2023) “las mujeres refieren angustia, estrés, miedos, depresión y desconfianza a partir de saber que tienen VPH” (p.29) un aspecto que causa alarma ya que inciden directamente en el sistema inmunológico de las pacientes. El estigma también repercute en el autoestima. La idea errónea de que la infección por VPH es causada por comportamientos sexuales promiscuos puede sumarse a la carga emocional y hacer que las mujeres se sientan avergonzadas de su cuerpo y de la forma en la que practican su sexualidad, deportando en ellas culpabilidad y arrepentimiento. Pensamientos que llevan a las mujeres infectadas a aislarse y autocensurarse sobre el tema, para así no ser juzgadas externamente por no cumplir con los estándares de una mujer “correcta” o “casta”. (Acosta, 2023, p.29), situación que también evita que busquen apoyo y compartan su estado con familiares o amigos. Al mismo tiempo, afectando sus relaciones interpersonales ya sea con sus parejas, familiares o amigos. “El miedo a ser estigmatizadas o cuestionadas sobre sus prácticas sexuales” (Acosta, 2023, p.30), las lleva a guardar silencio y en pocos de los casos a compartir el diagnóstico con su pareja. Lo cual instaura inseguridades acerca de posibles infidelidades en la pareja y desencadena una búsqueda de culpables que en la mayoría de los casos resulta en la terminación de la relación. Asimismo, el miedo y la incertidumbre son sensaciones que se instalan en estas mujeres, ya que al enterarse que es una infección que no tiene cura, la ansiedad y el estrés surgen con pensamientos catastróficos

asociados al desarrollo de cáncer de cuello uterino y se intensifican por una preocupación constante por su salud y su futuro.

1.6.1 Discursos sociales y médicos entorno al VPH y su incidencia en el bienestar mental de las mujeres.

Entendiendo al bienestar mental como la capacidad que “permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad” (Organización Mundial de la Salud, 2018), se considera que los estigmas que se conservan sobre el VPH debido a la falta de información y socialización sobre esta infección, afectan significativamente a la autopercepción de quienes poseen el virus y de aquellos que no; dificultan la búsqueda de tratamiento adecuado y crean barreras desde el paciente hacia el cuerpo médico y la sociedad.

Lamentablemente al tratarse de infecciones como el virus del papiloma humano, se generan discursos alrededor de los conceptos que se tienen con respecto a lo que es la sexualidad y como deber ser practicada, las cuales según Rivera (2019) enfatizando en la idea de “construcción social de la sexualidad” de la antropóloga cultural Gayle Rubin, “se describe al sexo generalmente como peligroso y destructivo” (p.7). Lo cual lleva a cuestionar inmediatamente la sexualidad de las mujeres contagiadas, y a señalar sus prácticas sexuales como promiscuas y sucias. Concepciones que están estrechamente relacionadas a la desinformación acerca de la sexualidad, la falta de acceso de información sobre esta enfermedad y, las dinámicas y creencias socioculturales entorno a dichos temas:

J. Butler (1990) retoma los postulados de M. Foucault sobre la construcción del cuerpo, y nos habla de lo que es un cuerpo deseado, sano, aceptado por la sociedad. Este cuerpo también es construido por la medicina, como lo es la sexualidad, en todo lo que atañe a la persona, en lo que es su yo físico y mental. La misma es la encargada

de decirnos lo que está bien y lo que está mal, y la sociedad se rige por esos postulados. (Guedes, 2020, p.17)

En efecto, así como es construido el cuerpo deseado por la medicina, también lo es el comportamiento, el cual difiere según el centro de salud u hospital, o incluso del profesional “Los discursos médicos, sociales y de salud mental de una institución de salud pública, proveen a diario estrictas normas corporales y les enseñan maneras de actuar y de obedecer a los cuerpos de las mujeres que asisten a esta casa de salud” (Rivera, 2019, p,46). Discursos que claramente transmiten mensajes negativos a las mujeres y que en lugar de otorgar entendimiento sobre la enfermedad generan estrés emocional.

Es por ello que a las mujeres “les da vergüenza plantear estos temas, especialmente ante la preocupación de que, por tener alguna ETS, el médico pueda juzgarles por llevar adelante alguna conducta moralmente reprobable” (Guedes, 2022, p.79). Pero una vez confirmado el diagnóstico de Virus de Papiloma Humano, tienden a buscar información sobre la enfermedad a través de sus propios medios e incluso “prefieren contrastar la información obtenida en un hospital público con uno privado o viceversa con el objetivo de llegar a la verdad” (Rivera, 2019, p,55) con la esperanza de encontrar un mejor trato y alternativas para tratar la enfermedad. La principal fuente de la cual obtienen información es el internet, pero también es un lugar que causa confusión y temor. En segundo lugar, se encuentra la información entregada por el personal de la salud, la cual, según el caso puede ser reiterada o generar nueva data que se suma al conocimiento adquirido, o por otro lado contradecir todo lo dicho por otros profesionales; situación que produce mayor ansiedad y confusión en los pacientes (Rivera, 2019, p,51).

Todas estas situaciones, la violencia y la vergüenza por el hecho de ser un tema que está relacionado con la genitalidad y la sexualidad de las personas, aleja (no puedo afirmar si en mayor o menor medida, pero si causa una sensación negativa en quien lo

sufre) de una atención de calidad con la medicina, para que la persona pueda tener una vida sana en todas las esferas que componen su vida, incluyendo claramente la vida sexual de cada individuo. (Guedes, 2022, p.105)

Es crucial que los profesionales de la salud tengan conciencia del impacto de sus discursos en las personas infectadas por enfermedades de transmisión sexual, y que aborden la infección por VPH de forma comprensiva y no estigmatizante para ofrecer información clara y entregar alternativas para su tratamiento. Además de difundir alternativas para la prevención del Virus de Papiloma Humano y promover la vacunación, es fundamental brindar información acerca de cómo funciona esta infección y recalcar que el contraer la infección por VPH no es culpa de la persona infectada, ni del tipo de práctica sexual, orientación, o número de parejas sexuales que haya tenido; y sobre todo subrayar que cualquier persona puede contraer esta infección. Las mujeres deben sentir la seguridad de hablar con sus médicos y recibir apoyo emocional adecuado, al contrario de padecer angustia y miedo a ser juzgadas.

1.7 Alternativas para minimizar el impacto del VPH.

Como se ha evidenciado, padecer el Virus de Papiloma Humano (VPH) desencadena diversos efectos en dimensiones físicas, sociales, emocionales y psicológicas. Sin embargo, estudios afirman que una manera efectiva para contrarrestar el impacto del virus es mediante educación sexual. Según Bueno et al, 2022 la prevención del VPH y del CCU debe basarse en la educación para la salud, promoviendo a la información como un elemento esencial, ya que repercute directamente en una mejor percepción de calidad de vida de las personas que padecen VPH. Se evidencia que un adecuado conocimiento de la infección y sus implicaciones contribuye a minimizar los sentimientos de temor, vergüenza e incertidumbre

alrededor del tema, así como una mejoría en la manera en que la población afronta esta enfermedad (p.3).

Es fundamental comprender que las mujeres son la población que se ve más afectada por el VPH y que a pesar de ello, es claro el desconocimiento que tienen sobre la infección, su contagio, distintos efectos y las posibles consecuencias en su salud. Desconocimiento que se suma a la falta de educación sexual y ginecológica. La cual, de realizarse a temprana edad, brindaría la posibilidad de entender el cuerpo, la menstruación e higiene femenina, aspectos significativos para garantizar una vida sexual saludable. Promover una educación ginecológica adecuada debería ser una de las estrategias a seguir, sin embargo como lo menciona Cepeda, especialista en pediatría del Hospital Enrique Garcés de la ciudad de Quito, “La ginecología infanto-juvenil es una rama de la especialidad pediátrica que está en vías rápidas de desarrollo, pero en países como el nuestro, todavía se encuentra en el olvido gracias a estigmas sociales, culturales, teológicos y hasta indiferencia del sistema educativo médico” (Cepeda, 2022, p.10) Alternativa que de difundirse e implementarse permitirían disminuir los estigmas que relucen alrededor de la salud femenina y, ayudar a las niñas y jóvenes a identificar síntomas o anomalías a tiempo para buscar ayuda profesional y apoyo.

Una estrategia de intervención educativa y comunicacional orientada hacia lo biopsicosocial puede llegar a representar un cambio favorable para la situación del VPH en Ecuador, especialmente para la promoción de salud sexual y bienestar dentro de este contexto. Según Palacios et al (2018, p. 11) hasta ahora, los programas de salud sexual han estado limitados en su alcance, ya que no han abarcado de manera integral aspectos importantes como la promoción de una visión saludable de la sexualidad, la promoción de una cultura preventiva, perspectivas de género y la promoción de derechos sexuales. Para abordar adecuadamente estos aspectos, es necesario que las intervenciones se enfoquen de forma integral, teniendo en cuenta todos los efectos físicos, psicológicos y sociales que son

propios de esta infección y de la población afectada. Las cuales deben ser promovidas por el mismo personal de la salud, quienes deben de tener también un estudio en perspectivas de género y promoción de derechos sexuales. Conocimiento que permitiría mejorar la atención a todas las mujeres que llegan con temor y vergüenza a las consultas médicas. Asimismo, se menciona que se debe “llevar a cabo estrategias que busquen la promoción de una salud sexual libre, responsable y placentera con las medidas apropiadas para el riesgo del VPH” (Palacios et al, 2018, p.4). Las mismas que promuevan sin tabúes ni estigmas el uso de preservativos para reducir el riesgo de contraer VPH y cualquier otra infección de transmisión sexual. Al mismo tiempo, que aumenten el conocimiento acerca de las distintas pruebas de detección como la prueba de Papanicolaou y la prueba del Virus de Papiloma Humano.

Se sugiere que se promueva información sobre infecciones de transmisión sexual como el VPH mediante charlas y campañas de comunicación. Así como también “programas de planificación familiar, consultas preconceptionales y prevención de ETS llevados a cabo por el MSP” (Vuele et al, 2022, 6) para lograr una estrategia efectiva en la disminución de la incidencia y mortalidad de VPH y cáncer cervicouterino en mujeres ecuatorianas. Alineado a esto, fortalecer las campañas de vacunación, las cuales son una alternativa eficaz para prevenir la infección del VPH y disminuir los riesgos de la aparición de verrugas genitales y de desarrollar cáncer de cuello uterino y otros tipos de cáncer.

CAPÍTULO III: COMUNICACIÓN Y SALUD: USO DE LA COMUNICACIÓN COMO ESTRATEGIA PARA ELIMINAR ESTIGMAS ALREDEDOR DEL VPH E IMPULSAR SU PREVENCIÓN.

El presente trabajo se inscribe dentro del campo de comunicación y salud, por lo que el tercer capítulo se enfoca en la comunicación como una herramienta efectiva para promocionar la salud sexual, y por tanto generar conciencia sobre el VPH y el desarrollo de cáncer. Se proponen estrategias de comunicación del desarrollo como la *Communication for Behavioural Impact* (COMBI) y modelos como la educomunicación para impulsar cambios sociales a través de acciones comunicacionales integrales y participativas. Las cuales son un componente clave para generar una campaña de sensibilización sobre el VPH que propicie conductas saludables a nivel sexual, físico y psicosocial de la población.

1.8 Comunicación para el desarrollo.

Se entiende a la comunicación como un proceso innato del humano el cual se lo realiza a diario a través de la trasmisión de información y significados entre personas o grupos. Es un proceso básico que permite la interacción humana, a través de la creación, la codificación, trasmisión, decodificación y recepción de mensajes; los cuales van más allá del lenguaje, puesto que abarcan lo no verbal e incluso el lenguaje visual. Estas características han permitido que los seres humanos intercambien información, ideas, emociones y opiniones. Según Gómez y Simón, el uso de la comunicación no se lo debe ver como un simple proceso de intercambio de información, sino como un mecanismo de gran importancia para el desarrollo y visión de las personas hacia el mundo (p.5, 2016) Por lo cual, se aprecia a la comunicación como una herramienta estratégica que permite el intercambio mutuo de conocimiento. Es por ello sustancial aprender a comunicar, comprender como se pueden diseñar las conversaciones, los mensajes; de que manera estos se deben adaptar según el público o el contexto para de esta forma permitir una comunicación efectiva.

Para que la comunicación sea efectiva, es necesario que los interlocutores compartan un conjunto de signos y símbolos que les permitan entenderse mutuamente, en ciertos casos

es incluso de suma importancia que los sujetos compartan rasgos culturales para mejorar el entendimiento en su comunicación. Además, la comunicación es un proceso bidireccional en el que se evidencian roles activos y pasivos. Por lo tanto, es importante que tanto el emisor como el receptor presten atención a los mensajes que se intercambian y estén dispuestos a adaptarse a las necesidades y características del otro. Cómo lo recalca Castells (2009, p.25), en *Comunicación y Poder*, se evalúa que la efectividad y el poder de la comunicación radican en el entendimiento de las estructuras sociales y culturales; y en el correcto uso de la tecnología y de las redes digitales.

Considerando a la comunicación como una alternativa efectiva para transferir ideas y prácticas en la sociedad, dentro de las distintas esferas de esta se origina la línea de comunicación para el desarrollo, el cual “es un modelo que nace como estrategia para la difusión de innovaciones” (Gumucio, p. 35, 2011). Siendo un gran aliado en gran parte de las organizaciones de las Naciones Unidas, a lo largo de los distintos proyectos que involucran incluyen aspectos relacionados con el gobierno, la economía, el medio ambiente, la educación, la salud y la igualdad de género, los enfoques participativos e inclusivos son fundamentales. Se utilizan estos enfoques para mejorar la conexión, así como para desarrollar habilidades en la comunidad, transformar comportamientos, actitudes, y fomentar la autoestima y la eficacia. (McCall, p.11, 2011).

La comunicación para el desarrollo impulsa procesos sociales, políticos y económicos que mejoran las condiciones de vida de las personas y fomentan el desarrollo sostenible. Esta estrategia enfatiza el papel de la comunicación para ejercer cambios sociales, y la promoción de la participación de la misma sociedad en programas que permitan su modernización, avance social, tecnológico y económico. Lo cual implica una comprensión profunda de las dinámicas sociales y culturales de cada contexto. Tiene como objetivo implicar a la

comunidad en la creación, ejecución y análisis de programas y políticas. de desarrollo, lo que permite la construcción de relaciones más equitativas y democráticas.

Los enfoques de comunicación para el desarrollo son útiles para promover y mejorar el derecho a la opinión, la expresión y el acceso a la información. Estas estrategias pueden contribuir al fortalecimiento de estos derechos y al desarrollo de una sociedad que esté más informada y tenga una mayor participación en los asuntos públicos (McCall, p.9, 2011). Cabe resaltar que este modelo de comunicación usa como parte de su estrategia la valoración del conocimiento local e insta a respetar las formas tradicionales de organización social de los pueblos y comunidades, fortaleciéndolas para contar con interlocutores válidos y representativos.

1.9 Comunicación y salud sexual.

El término “comunicación para la salud” surgió en los años 80 y desde entonces ha evolucionado para adaptarse a las demandas sociales y sanitarias de la población, así como también al desarrollo de canales de comunicación disponibles para promoción de salud (Veletanga, 2019). Si bien se considera que es un área emergente a nivel de Latinoamérica y Ecuador, el incremento de tendencias epidemiológicas y de enfermedades en la actualidad ha provocado un mayor interés en este campo. Esto ha extendido el rol de la comunicación en la salud y la ha posicionado como un “componente vital de la práctica de la salud pública” (Jait, 2015, p.46), gracias a su papel fundamental en el desarrollo de comunidades para que gocen de un bienestar integral.

Según Busse & Godoy, la comunicación en salud se define como el conjunto de habilidades destinadas a “informar, influir y motivar al público en temas de salud relevantes desde la perspectiva individual, comunitaria e institucional” (2016, p.10). A diferencia de otras áreas, la comunicación en salud es completamente multidisciplinaria, ya que se nutre

tanto del campo de la salud y de la comunicación, como también de disciplinas como sociología, psicología, entre otras, que son necesarias de combinar para abordar los retos que aparecen en el contexto de la salud. Lo cual incluye informar adecuadamente para la prevención de enfermedades y la generación de políticas y promover procesos que permiten mejorar la calidad de vida de los ciudadanos (Busse & Godoy, 2016, p.10).

Asimismo, La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la comunicación para la salud como el proceso de proporcionar información, recomendaciones y orientación a los tomadores de decisiones en salud a nivel individual o colectivo. Según Jait varios estudios han demostrado que la comunicación es influyente en todos sus niveles, ya sea de forma masiva, comunitaria o interpersonal, porque de ella depende la transmisión y difusión adecuada de conocimientos que refuerzan determinadas ideas, acciones, conductas, e incluso normas sociales (2015, p.46). Es allí donde la comunicación se vuelve tan importante, porque es una disciplina integral para promocionar una correcta prevención y tratamiento de enfermedades, pero también clave para abordar temas de estigma y discriminación en torno a ciertas enfermedades como el VPH, contribuyendo a cambios sociales que mejoren la calidad de vida de las personas afectadas.

En este sentido, es cada vez más común que profesionales del ámbito de la salud y de diversas disciplinas reconozcan públicamente la gran importancia que tiene la comunicación en su trabajo. Además, diversos actores también participan activamente en el debate sobre aspectos comunicativos relacionados a la promoción de salud y bienestar. “La industria farmacéutica, los medios de comunicación, los políticos, sus asesores, las asociaciones de pacientes, los sindicatos, los colegios profesionales y las sociedades científicas tampoco permanecen ajenos al debate sobre los aspectos comunicativos de la salud y la enfermedad” (Ugarte en Jait, 2015).

De igual forma, Hernán Alfredo Díaz, director de Comunicaciones de la Fundación de Educación para la Salud (FUNDADEPS) afirma en la actualidad, la comunicación no es únicamente un tema que compete a los profesionales de la comunicación, sino que es una responsabilidad compartida por todos los involucrados en la promoción del cambio social (Veletanga, 2019). El propósito de la comunicación en este contexto es fomentar comportamientos saludables que prevengan enfermedades y que aporten a mejorar las condiciones de vida y de bienestar de las personas. No obstante, es importante tener en cuenta que la comunicación por sí sola no garantiza que estos comportamientos sean sostenibles en el tiempo, por lo que es importante a partir de ella generar otras acciones sólidas que si permitan un impacto a largo plazo (Veletanga, 2019).

Es así que la comunicación para la salud es una herramienta crucial para fomentar la prevención y el cuidado de la salud de las familias, comunidades y países. Y dentro de este contexto, la sexualidad y el VPH son un abordaje muy importante de promoción, ya que según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud sexual incluye en equilibrio del bienestar físico, emocional, mental y social que tiene directa relación con la sexualidad (Iguartua, 2019, p.70). Sin embargo, la comunicación sobre la sexualidad todavía es un tema tabú en muchas sociedades. La falta de información y la presencia de estigmas pueden tener consecuencias negativas el bienestar de poblaciones afectadas.

Por eso, la promoción de la salud sexual requiere una comunicación abierta y efectiva. Es importante considerar que la educación sexual es un proceso que se inicia en la niñez y continúa durante toda la vida. Por lo que se necesita adoptar una comunicación clara y transparente entre distintos actores como, familiares, profesionales de la salud y educadores, que normalicen el hablar sobre sexualidad y promuevan comportamientos sexuales saludables. Esto concuerda con lo que señala Iguartua (2019, p.69) pues el objetivo de la comunicación dentro del ámbito de la salud es transformar “comportamientos, actitudes,

creencias, normas sociales en determinados públicos o segmentos sociales, con objeto de aumentar la calidad de vida de las personas y mejorar la salud pública en una determinada sociedad o cultura”.

1.9.1 Comunicación para el cambio del comportamiento (CCC).

La comunicación para el cambio del comportamiento (CCC) o *Communication for Behavioural Impact* (COMBI) es una estrategia que se ha desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y se precisa como un “proceso interactivo para desarrollar mensajes y enfoques a través de una mezcla de canales de comunicación con el objetivo de fomentar y preservar comportamientos positivos y adecuados” (McCall, p.7, 2011).

Estrategia que desde un principio abarcaba el ámbito de la educación pero que ahora ha sido enfocada en temas de salud pública.

La estrategia CCC, comparte la visión de la comunicación para el desarrollo, de ser participativo y colaborativo, y de involucrar a la ciudadanía y a las distintas comunidades en la identificación de problemas y dificultades. De modo que, se pueda llegar a soluciones adaptadas a sus necesidades y realidades locales, las cuales se determinan a través del diálogo conjunto, lo cual a su vez; permite reconocer las motivaciones que conducirían a un cambio de apreciación ante los conflictos advertidos en primera instancia. Obteniendo como resultado un fuerte estímulo al cambio de comportamiento. Esta estrategia se centra en el uso de diversas técnicas y herramientas de comunicación, como la comunicación interpersonal, los medios de comunicación masiva, la comunicación de pares y la comunicación comunitaria. La Organización de Mundial de la Salud (2012, p.4) detalla tres marcos dentro de la salud en los que la CCC puede ser aplicada:

- **Educación sanitaria:** La cual se enfoca en oportunidades de aprendizaje a través de la comunicación destinada a mejorar los conocimientos sobre la salud y desarrollar habilidades para la vida que conduzcan a una salud individual y comunitaria.
- **Alfabetización sanitaria:** Se refiere a la capacidad que tienen las personas de obtener, entender, evaluar y transmitir información para abordar temas de salud y fomentar un estilo de vida saludable durante toda su vida.
- **Promoción de la salud:** Enfoque global que busca aumentar la participación individual y colectiva en la acción sanitaria mediante la integración de diversos métodos, tales como la mejora de los conocimientos y habilidades individuales a través de la educación, información y comunicación sanitarias, la creación de entornos protectores y de apoyo a la salud, el diseño de políticas públicas y controles económicos y fiscales, y la reestructuración de los servicios de salud para promover la prevención y el consumo responsable.

Teniendo en consideración las características de esta estrategia se considera que, al utilizar la comunicación para el cambio del comportamiento, los profesionales de la salud pueden diseñar campañas de información y educación alrededor del Virus de Papiloma Humano, que lleguen a la población de manera efectiva, utilizando canales de comunicación adecuados y adaptando el mensaje para que sea entendible y relevante para el público al que se dirigen. Sumado al componente de la comunidad como un actor clave en el proceso de incorporación de soluciones y ejecución de actividades. Dentro del diseño de las campañas se podría involucrar a la población en la planificación y ejecución de las acciones y actividades, de manera que se sientan parte del proceso y se generen cambios en las actitudes y comportamientos que contribuyan a cambiar su percepción frente a la enfermedad y a prevenir su contagio.

1.9.2 Comunicación y género.

Como se expuso en el capítulo 1.4, los estigmas sociales alrededor del VPH son un factor de real importancia que se deben tratar tanto en los discursos médicos como en los sociales debido a su incidencia en el modo de concebir a esta enfermedad, el cual señala a la infección por el Virus de Papiloma Humano como el resultado de prácticas indebidas, peligrosas o contrarias a la moral. Para ello, es fundamental entender el rol de la comunicación en la construcción de significados alrededor de la sexualidad y los roles de género, los cuales tienen un gran impacto en la manera en que las personas se relacionan con su propia sexualidad y con la de los demás.

Frente a los estigmas que señalan duramente a las mujeres infectadas por VPH, se debe comprender que hay concepciones de género y sexo que le preceden. Los cuales varían según la cultura y han variado según la época; revelando que son un producto social. Para Gayle Rubin, en su ensayo *El Tráfico de Mujeres*, se identifica claramente como el sistema sexo-género, refiriéndose a la producción social y cultural de los roles de género; ha creado y perpetuado imágenes de una mujer domesticada. La cual responde a un modelo de comportamiento sumiso, obediente, oprimido; que se encarga del hogar, y que tiene por obligación responder las necesidades de sexualidad y procreación del hombre (Rubin, 1986). Es entonces que culturalmente se determina que es sexo, qué y a quienes involucra y cómo se debe practicar. Negando la posibilidad de poseer deseo y experimentar su sexualidad a la mujer. Lo cual es reforzado directamente por los medios de comunicación que en primera instancia son considerados como medios de “transmisión y circulación de ideologías” (Hasan, p.107, 2017). Que, a su vez, moldean el discurso social y perpetúan los estereotipos. Así lo recalcan Actis y Díaz, asegurando que el rol de la comunicación y del lenguaje en el poder de asignar nombres y espacios, es fundamental: “Los varones acuerdan que las mujeres no tengan lugar en el *logos*; es decir, que sean habladas, discurseadas, interlocutadas por las

palabras de otros, sin que se les permita una voz autorizada propia y un deseo diferente al nombrado por ellos” (Femenías y Soza como se citó en Actis y Díaz, p.142, 2020)

En el contexto de la educación sexual y la prevención del VPH, estas perspectivas pueden ser útiles para entender cómo la comunicación puede estar influenciada por las desigualdades de género y cómo estas desigualdades pueden afectar las perspectivas de las personas y por consiguiente afectan la manera en la que actúan frente a la información que se les presenta acerca de la salud sexual y el VPH. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estas teorías para diseñar estrategias de comunicación efectivas que permitan desmitificar y reducir el estigma asociado con el VPH, reconociendo que tanto hombres como mujeres pueden contraer y transmitir la infección; y a su vez aborden las desigualdades de género y promuevan la igualdad y el acceso a la información y servicios de salud sexual para todas las personas. Por último, abogar por una mayor igualdad en la educación sexual y reproductiva, lo que puede ayudar a empoderar a las mujeres para que tomen decisiones informadas sobre su salud sexual y reduzcan su vulnerabilidad a la infección por VPH.

1.10 Educomunicación.

La educomunicación es una disciplina que combina la educación y la comunicación, y que se enfoca en el intercambio de conocimientos para mejorar el aprendizaje de forma constante. El interés por la educomunicación se remonta en los años 20 con estudios sobre literatura mediática en Europa, pues el surgimiento de nuevos medios y tecnologías se empezaron a ver como una herramienta para generar reflexión, discusión e incluso una mejora en las experiencias educativas (Forero, 2020, p.33). Su relevancia fue creciendo a tal punto que, en los años 70, la UNESCO empezó a interesarse por la generación de políticas de comunicación y educación para el desarrollo de países. Lo cual llevó a la institucionalización de la educomunicación como una disciplina clave para mejorar la educación a través de los

medios de comunicación, promoviendo el acceso de masas a mensajes en contenidos educativos y culturales (Barbas,2012, p.159). Es así que la UNESCO en 1979 define a la educomunicación como la manera de examinar, adquirir conocimientos y enseñar sobre la historia, creación, uso y evaluación de los medios de comunicación, incluyendo su impacto social y las consecuencias de la comunicación mediada, así como la participación, el cambio en la percepción y la importancia del trabajo creativo y el acceso a los medios de comunicación (Unesco en Forero, 2020, p.33).

La educomunicación es una pedagogía con enfoque crítico que ve a la educación, la comunicación, los medios y las tecnologías como instrumentos para examinar y reflexionar sobre distintos temas que tienen la facultad de transformar el mundo a partir de un proceso creativo y de deconstrucción-reconstrucción constante de la realidad, donde se busca entender y dar significado a diferentes sucesos (Forero, 2020, p.37). Es una disciplina que abarca la comunicación personal, grupal y social, y que busca la formación de sentido crítico para discernir información y valores culturales detrás de mensajes.

De igual forma, se concibe a la educomunicación como un proceso de participación activa, que favorece dinámicas de aprendizaje que propician el “intercambio, interacción, diálogo y colaboración” de los distintos actores involucrados. (Barbas, 2012, p.166) reconoce que toda acción educomunicacional tiene un sentido profundo de mediación porque debe estar basada en significados culturales compartidos. Por tanto, los diferentes medios y canales de comunicación se vuelven herramientas de interacción cruciales no solo para entablar procesos comunicativos, sino también para promover discusión, diálogo, reflexión y participación de la sociedad.

Entendiendo a este campo como un proceso de constante intercambio y colaboración, Ismael Soares establece 4 aspectos fundamentales a considerar para generar una “Utopía comunicativa” (Forero, 2020, p.37)

- **Recepción calificada:** Los medios de comunicación tienen un rol mediador y la responsabilidad de formar prosumidores críticos.
- **Educación popular:** Existe la necesidad de promover espacios de diálogo multiversos que impulsen el desarrollo de debates constructivos.
- **Articulación colectiva para el cambio social:** Se debe motivar a la sociedad a generar acciones que cambien realidades a través de procesos de concientización.
- **La educomunicación como derecho:** Hay que propiciar un ambiente colaborativo entre gobiernos, medios y la academia para amplificar diálogos y mensajes.

1.10.1 Influencia de la Educomunicación en la prevención del VPH Y CCU.

Teniendo en cuenta que la educomunicación se inscribe dentro de una dimensión interdisciplinaria, que propicia espacios de diálogo, reflexión y concientización entre distintos actores, este resulta ser un enfoque ideal y efectivo para generar impacto social sobre el Virus del Papiloma Humano (VPH). A lo largo del presente trabajo, se ha planteado como problemática un deficiente conocimiento sobre sexualidad y VPH, por falta de una socialización pública de esta enfermedad en distintos ámbitos sociales, médicos, culturales, educativos, etc. Lo cual propicia cada vez más estigmatizaciones hacia la población afectada, desencadenando diversas reacciones negativas a nivel físico, psicosocial, emocional, etc. que repercuten significativamente en el bienestar y calidad de vida de las mujeres. Asimismo, se promueven sentimientos de temor, vergüenza, angustia alrededor de la enfermedad por falta de educación sexual, que aumentan conductas sexuales de riesgo y por tanto, la incidencia de infecciones como el VPH.

Por consiguiente, se propone implementar un plan de acción educomunicacional enfocado en la educación sexual, la concientización del VPH y prevención del Cáncer Cervicouterino (CCU) que involucre una estrategia integral y personalizada hacia la

población tanto afectada como en riesgo. Es fundamental que la intervención contemple los aspectos biopsicosociales examinados anteriormente en este estudio, con el fin de lograr un efecto beneficioso en el bienestar de la población, además de proveer conocimientos sobre sexualidad y VPH para fomentar conductas sexuales responsables (Bueno et al, 2022, p.11).

La promoción de información es un componente vital para prevenir y mejorar la percepción alrededor de esta enfermedad. Sumado a la necesidad de generar espacios de diálogo con distintos actores en el sector educativo y sanitario para amplificar mensajes de concientización de este virus y poner en marcha acciones que ayuden a contrarrestar su impacto. De acuerdo con Fernández et al, 2017 “estas estrategias dirigidas a disminuir las situaciones de riesgo pueden ponerse en marcha desde la red de atención primaria de salud, a través del consejo individual en consultas médicas, o mediante actividades dirigidas a instituciones educativas” (p.296). De igual forma, acciones complementarias como difusión mediática, producción de materiales educativos, organización de eventos y actividades comunitarias son indispensables para promover educación y conciencia sobre el VPH, así como también para combatir todos los mitos y la desinformación entorno a ello.

En particular, la educomunicación también es clave para incrementar la intención de vacuna contra el VPH, y establecerla como una herramienta efectiva y preventiva desde la niñez. Se ha visto que aún existen barreras y mitos que dificultan su aceptación y promoción (Acosta et al, 2017, p.101). Por ello, es importante promover la vacunación del VPH a través de campañas, e incluso promover el apoyo y compromiso de los sistemas de salud y educación para garantizar la accesibilidad y la disponibilidad de la vacuna. “La vacunación contra el VPH podría prevenir la muerte de más de 4 millones de mujeres en la próxima década en los países de ingresos bajos y medianos, donde se concentran la mayoría de los casos de cáncer cervicouterino, si se logra alcanzar una cobertura vacunal del 70%.” (OMS en Acosta et al 2017, p. 37). Como consecuencia, cobra mayor importancia el seguir

promoviendo la educomunicación con acciones integrales y permanentes que permitan concientizar sobre el impacto del VPH, promover la intención de vacuna y lograr que el porcentaje de contagios disminuya, pero sobre todo garantizar que la información sobre esta enfermedad sea precisa, abierta y accesible para todos.

CAPÍTULO IV: CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN #RompeElHielo

1.11 Diagnóstico Comunicacional

Debido a lo anteriormente descrito, a la incidencia del Virus de Papiloma Humano alrededor del mundo, su afectación física y psicoemocional en las mujeres y al aumento de los números de casos en Ecuador; se requiere abordar esta problemática a través de una campaña integral que aborde todos los ejes dispuestos y que aborde información sobre el Virus de Papiloma Humano de manera pertinente con un enfoque educomunicacional. Por ello, la pertinencia de esta campaña se fundamenta en 4 pilares: el médico, el plano psicosocial, la comunicación y el género, puesto que son ejes que se deben contemplar para poder brindar información de valor que ayuden a contrarrestar los conocimientos cargados de tabús, miedos y rechazo alrededor de la sexualidad.

Se determina abordar esta problemática de manera estratégica empleando procesos como COMBI (Communication for Behavioural Impact) el cual establece usar estrategias con enfoques educomunicativos para promover el desarrollo participativo. Un modelo que se ha usado por la OMS para abordar temáticas de salud. Es así como la campaña responde al Objetivo de Sostenibilidad #3 Salud y Bienestar de la Agenda 2030. Pues se debe entender que un estado de salud y bienestar completo involucra no solamente al estado físico, mental y social; sino que también al sexual.

Investigación Cualitativa

Para el presente trabajo se utilizaron varias herramientas de investigación para contrastar la información bibliográfica encontrada. Se utilizaron herramientas de investigación cualitativa. En primer lugar durante 2 meses se realizó etnografía digital en

la red social Facebook, en dos grupos públicos conformados por personas infectadas por Virus de Papiloma Humano. El primero “Mujeres VPH (Tranquila yo te creo)” y el segundo “VPH Virus de Papiloma Humano (grupo de autoayuda) Fenix” En estos grupos se constató el desconocimiento que existe alrededor de la infección de VPH y se halló datos significativos en cuanto a la afectación psicoemocional de las mujeres. Entre los cuales resaltan los siguientes puntos:

- Los grupos están conformados tanto por hombres como por mujeres.
- La mayoría de las personas usa los grupos para hacer preguntas referentes a la infección y comparar sus experiencias para saber si lo que les ocurre es “normal”.
- Gran parte de las personas que decide hacer una publicación lo hace para encontrar consuelo en otros, ya que se ven “como iguales”
- Las publicaciones reflejan estados de: tristeza, desesperación, desesperanza, resignación, intranquilidad, incertidumbre, culpa, remordimiento, coraje, enojo, desprecio, vergüenza, miedo, duda y desconsuelo.
- A nivel social/afectivo las cuestiones de los hombres van más dirigidas a cómo seguir con su vida sexual una vez se tiene el diagnóstico de VPH.
- A nivel social/afectivo las cuestiones de las mujeres giran más alrededor de cómo tratar el tema con su pareja, del miedo que tienen de tener relaciones

sexuales o de cómo volver a sentir confianza en sí mismas durante las relaciones sexuales.

- Se hallan sentimientos de miedo a la muerte en las mujeres.
- Se encontraron sentimientos de miedo al rechazo en las personas infectadas ante sus actuales o futuras parejas sentimentales/sexuales
- La mayoría de las mujeres declara haber puesto fin a su vida sexual una vez fueron diagnosticadas.

A esta investigación, se suma el análisis de contenido mediático de los principales medios ecuatorianos a nivel nacional. Las categorías bajo las cuales se analizó este contenido fueron: titulares, contenido sobre VPH, tono, principal objetivo de la noticia, público al que se dirige. Se halló que la información gira alrededor de los datos estadísticos, se habla netamente de los efectos físicos del VPH en mujeres, siendo su público objetivo mujeres y madres de familia; y tanto los titulares como el objetivo de las noticias son un llamado a incentivar la prevención. Además, se realizó observación participante durante una semana en los centros de salud Tipo 1, de Checa y Yaruqui, donde se indagó la principal forma para recibir información sobre sexualidad. Se encontró que hay información deficiente, desde papeleras hasta material infográfico y que la atención proporcionada por el personal administrativo y de salud no es oportuno. Se constatan discursos médicos con carga estigmatizante.

Se realizaron 6 entrevistas a personas expertas en el tema. Entre ellos constan Ivan Palacios Director de Global Health en la USFQ y el especialista en Ginecología y Papiloma Virus Ricardo Miranda. Se corroboró la alta incidencia del virus en Ecuador y además se halló que hay un déficit en el sistema de salud pública, la cual no abarca una atención plena a personas infectadas por VPH, desencadenando que en casos de VPH de alto riesgo estos no puedan ser atendidos de manera oportuna para poder evitar casos de cáncer de cuello uterino. Como parte de las personas entrevistadas se encuentran también la sexóloga Nicole Recalde y la comunicadora experta en sexualidad July Ruiz. Quienes recalcaron que la problemática del VPH radica en el desconocimiento y en las creencias cargadas de juzgamientos por tener una vida sexual activa, recayendo significativamente en las mujeres. Así mismo se contó con la perspectiva de Andrea Encalada, CEO de Fundación Cepreme, referentes en el apoyo a mujeres con cáncer. Encalada, rectificó que el aumento de casos de cáncer de cuello uterino tienen relación directa con el crecimiento de contagios de VPH que en su mayoría son desconocidos por los portadores.

4.3 #RompeElHielo: Diseño y planificación de campaña

Campaña de comunicación

Es así como nace #RompeElHielo, hablemos de ese enemigo silencioso. Una campaña de comunicación que tiene como propósito concientizar sobre el Virus de Papiloma Humano (VPH) y visibilizar una infección que pasa por inadvertida, ya que el desconocimiento social ha llevado a que el VPH sea un enemigo silencioso, contribuyendo a la propagación de la enfermedad y su estigmatización social. Por tanto, esta campaña busca generar discusión alrededor del VPH, sus efectos físicos y

psicoemocionales para combatir a este enemigo. La presente campaña busca prevenir el Virus del Papiloma Humano (VPH) y el desarrollo de Cáncer de Cuello Uterino, promoviendo activamente información que:

- Genera educación sexual y que desmitifica prejuicios y estigmas tanto sociales como internos del VPH.
- Rompe estigmas para empoderar decisiones y prácticas sexuales.
- Previene oportunamente futuros casos de VPH promoviendo intenciones de diagnóstico, tratamientos y vacunas.

Conceptualización creativa

El concepto parte de la expresión popular “romper el hielo”, la cual normalmente se usa en situaciones incómodas para empezar una conversación entre un grupo de personas. Según Pérez (2019) el término “indica la ruptura de un silencio para dar inicio a un tema importante que busca un resultado determinado. Además, puede definirse como una o más acciones que estimulan la simpatía en una relación de diálogo para terminar con situaciones tensas y animar a las demás personas a interactuar sobre el tema”.

Dentro de este contexto, nace el concepto de la campaña #RompeElHielo, aludiendo al tabú y al miedo que aún existe por hablar sobre temas de sexualidad y de VPH. Con ello, queremos romper el hielo sobre el VPH, romper tabúes, romper el silencio y la incomodidad en torno a la sexualidad para empoderar a las mujeres a cuidar de su salud sexual y reproductiva. Asimismo, en esta campaña se refiere al VPH como un “enemigo silencioso”

porque es una infección que se desarrolla de manera silenciosa y con síntomas leves, pero que tiene implicaciones significativas en nuestra salud. Además de que socialmente existe una actitud de indiferencia y de silencio ante el VPH por la falta de conocimiento sobre él. Por tanto, a través de esta campaña buscamos acabar con estas situaciones, lograr que las personas superen la vergüenza de platicar sobre sexualidad y que puedan hablar sobre el VPH con normalidad porque llegó el momento de hablar de ese enemigo silencioso.

Identidad Visual

A nivel gráfico, la campaña busca ser imponente y atractiva, pues la intención es abrir un espacio de diálogo que rompe tabúes y que invita a la gente a hablar de forma directa y cómoda sobre sexualidad. Para ello, optamos por un diseño que capture la atención a primera vista con el uso de tipografías intensas y colores vibrantes.

Logotipo



Cromática

La paleta cromática se comprende por fucsia, turquesa, azul y amarillo porque son colores llamativos que conjuntamente transmiten energía, juventud y confianza. El color principal es el fucsia por su asociación a la feminidad y el turquesa aludiendo al lazo representativo del cáncer de cuello uterino.



Mapa de públicos

Se decidió centrar la atención principalmente en la comunidad estudiantil de la Universidad San Francisco de Quito con estudiantes universitarios de 18 a 24 años, ya que la juventud es la población con mayor riesgo y representa un gran foco de contagio por ser más propensos a iniciar y tener una vida sexual activa. Sin embargo, no se limitó únicamente en este público, ya que se extendió el mensaje a toda la comunidad de la USFQ, incluyendo administrativos, profesores y personal de apoyo porque también representan figuras de cuidado y educación para otros niños y jóvenes. De igual manera, se dirigió el mensaje a pacientes que enfrentan un diagnóstico de VPH o cáncer cervicouterino para generar una red de apoyo para ellos. La intención es que todos puedan conocer sobre el VPH y sus riesgos para cuidar de su propia salud y la de su círculo cercano, promoviendo información adecuada para prevenirlo.



Planificación de la campaña

Objetivo general

Visibilizar la problemática del Virus de Papiloma Humano (VPH) durante dos meses, educando sus riesgos y consecuencias tanto físicas como psicoemocionales a la comunidad universitaria y a pacientes ginecológicos a través de una campaña de comunicación.

Objetivos específicos

1. Educar sobre el VPH a través de 5 talleres dirigidos a la comunidad universitaria para generar conciencia sobre la enfermedad, sus riesgos y consecuencias en el bienestar integral de las mujeres.

2. Crear una cuenta en Instagram como medio oficial para difundir información de valor acerca del VPH, las actividades que se realizan en la campaña, información sobre aliados, personas beneficiadas y resultados durante 2 meses.

3. Difundir información sobre las acciones y las actividades generadas a lo largo de la campaña en al menos 5 medios de comunicación de escala nacional.

4. Organizar un evento de cierre de campaña para sensibilizar sobre temas de sexualidad y el VPH en la primera semana de Diciembre.

Estrategia comunicacional

La estrategia radica en ejecutar una campaña de comunicación integral que genere conciencia sobre el VPH, sus riesgos y consecuencias de manera directa, lúdica e informativa a lo largo de 2 meses. Para esto, se ejecutó todas las tácticas esenciales dentro de una campaña de comunicación, con un plan de acción que ataca espacios estratégicos y que abarca 5 aristas fundamentales:

- **Gestión de relaciones públicas:** obtención de auspicios y aliados estratégicos.
- **Gestión de medios de comunicación:** generar difusión mediática a escala nacional.
- **Educomunicación:** planificación de activaciones, talleres y conversatorios.
- **Estrategia digital:** activación y manejo de redes sociales.
- **Gestión de eventos:** planificación de evento de cierre "Los Monólogos de la Vagina".

A continuación, se detalla la matriz estratégica con las acciones planificadas para cada uno de los objetivos planteados:

Tabla 1: Matriz estratégica de comunicación

1.12 Ejecución de la campaña: resultados e impactos

Gestión de R.R.P.P.: Obtención de auspicios y aliados estratégicos

MATRIZ ESTRATÉGICA				
Objetivo específico:	1. Educomunicar sobre el VPH a través de 5 talleres dirigidos a la comunidad universitaria para generar conciencia sobre la enfermedad, sus riesgos y consecuencias en el bienestar integral de las mujeres.			
Estrategia	Propósito	Público	Táctica	Actividades
Aliarse con organismos internos de la universidad para organizar talleres de educación sexual para la comunidad estudiantil	Obtener permisos para disponer de espacios y poder hacer difusión para que los estudiantes formen parte de las actividades.	Estudiantes de la USFQ.	Realización de exhibiciones artísticas, activaciones y talleres en lugares concurridos por los estudiantes.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gestionar alianza con Decanato de estudiantes, GOBE y AEM 2. Conseguir speakers para cada taller 3. Planificación de contenidos de cada taller 4. Solicitar logística y espacios USFQ
Objetivo específico:	2. Crear una cuenta en Instagram como medio oficial para difundir información de valor acerca del VPH, las actividades que se realizan en la campaña, información sobre aliados, personas beneficiadas y resultados durante 2 meses.			
Estrategia	Propósito	Público	Táctica	Actividades
Amar una estrategia digital para promover información sobre el VPH, así como de la campaña #RompeElHielo y las distintas actividades desarrolladas.	Generar una red de apoyo por este medio digital en donde las personas puedan acudir para hablar y pedir ayuda en situaciones de VPH.	Comunidad en general	Crear contenido educacional dinámico, atractivo y directo que rompa tabúes y promueva decisiones sexuales informadas y responsables.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Creación de cuenta en Instagram. 2. Definir línea de contenido y cronograma. 3. Elaboración de piezas gráficas. 4. Publicación de contenido (fase expectativa, informativa y cierre). 5. Coordinar colaboración con influencers y sponsors. 6. Pautaje para promoción de evento
Objetivo específico:	3. Difundir información sobre las acciones y las actividades generadas a lo largo de la campaña en al menos 5 medios de comunicación de escala nacional.			
Estrategia	Propósito	Público	Táctica	Actividades
Generar difusión mediática de la campaña para generar mayor visibilización y sensibilización sobre el VPH desde un enfoque de salud integral	Concientizar sobre los riesgos y efectos físicos y psicomocionales que desencadena el VPH, así como la urgencia de prevenirlo y tratarlo adecuadamente.	Comunidad en general	Generar contacto y acercamiento con diferentes medios de carácter tradicional y digital para expandir el alcance de la campaña y conocimiento sobre VPH.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaborar una base de datos personalizada de medios de nuestro interés. 2. Redactar boletín de prensa. 3. Enviar boletín y generar contactos directos. 4. Preparar caja de mensajes. 5. Coordinar entrevistas y espacios mediáticos. 6. Recopilación y registro de medios alcanzados.
Objetivo específico:	4. Organizar un evento de cierre de campaña para sensibilizar sobre temas de sexualidad y el VPH en la primera semana de Diciembre.			
Estrategia	Propósito	Público	Táctica	Actividades
Producir la obra teatral "Monólogos de la Vagina" con un enfoque especial en VPH, exponiendo testimonios y vivencias de personas infectadas por VPH.	Sensibilizar y empatizar con situaciones cotidianas a las que se enfrentan las mujeres en temas de sexualidad y ETS.	Comunidad en general	Crear una edición especial de VPH de los Monólogos de la Vagina en alianza con el Decanato de Estudiantes de la USFQ en donde se de cierre a la campaña.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Coordinación y comunicación activa con directoras de los Monólogos. 2. Gestión de espacios y logística con universidad. 3. Coordinar activaciones con auspicios y marcas aliadas. 4. Armar estrategia de promoción y venta de entradas. 5. Crear un minuto a minuto. 6. Organización de staff. 7. Planificar ensayos del evento y montaje. 8. Armar kits de asistencia.

Se logró que 8 organizaciones internas y externas a la universidad se sumen a la campaña, entre ellos se encuentran:

- **Fundación CEPREME:** organización sin fines de lucro que apoya a mujeres con cáncer.
- **Kumpana:** red de psicólogos profesionales.
- **Tremendas:** colectivo feminista.
- **Corre la voz:** comunidad digital.
- **Decanato de estudiantes:** organismo que vela por el bienestar de la comunidad estudiantil.
- **GOBE:** gobierno estudiantil de la USFQ.
- **AEM:** asociación de estudiantes de medicina USFQ.
- **Radio Cocoa:** plataforma digital independiente.



Además, se contó con la participación de líderes de opinión y expertos en el tema como July Ruiz, comunicadora experta en sexualidad; Andrea Encalada, CEO de Fundación Cepreme; Nicole Recalde, psicóloga y sexóloga. E influencers en redes sociales como Michelle Katz y las Puercas Espin que permitieron más alcance de la campaña.

Asimismo, se sumaron aliados de la empresa privada con **Laboratorios Bagó, Prudence e Íntima** que contribuyeron generosamente a la campaña difundiendo esta causa y con auspicios en especie, entre ellos, medicamentos, pastilleros, preservativos, lubricantes, toallas higiénicas y protectores diarios, que en conjunto equivalen a un valor comercial de \$2500.



Educomunicación: activaciones, talleres y conversatorios

Como parte de la campaña se realizaron distintas actividades que involucraron al público objetivo. Considerando el modelo de comunicación COMBI, se estableció realizar

actividades distintas, con ejes y contenidos diversos que giren entorno a la misma problemática, el VPH. Estas actividades tuvieron el propósito de involucrar desde una manera lúdica y artística a la comunidad universitaria. De igual manera al contemplar que vivimos en una era tecnológica donde el internet y las redes sociales son fuente de información primaria para los usuarios. Se estableció crear un perfil dentro de la red social Instagram para de esta manera difundir contenido de valor, y poder divulgar información sobre los distintos talleres.

En primer lugar se abrió las redes con el Live “Rompiendo el Hielo” junto a Nicole Recalde sexóloga e influencer dónde se sorteó productos de uno de los auspiciantes aliados, Prudence. En este espacio se compartió información y data relevante sobre el VPH y se explicó como abordar un diagnóstico positivo con la familia, amigos y pareja. Dentro de este espacio se contó con la participación de aproximadamente 50 personas, quienes formaron parte del Live a través de preguntas, desde un chat en vivo.

“La Vulva Habla” fue una exhibición de arte que se realizó con la intención de visibilizar, informar y crear conciencia sobre el VPH. Esta fue realizada en un espacio estratégico dónde se contó con el apoyo del Decanato de estudiantes y con la colaboración de artistas e ilustradoras de la USFQ, quienes retrataron vulvas tras escuchar testimonios de chicas con VPH. En esta exhibición se contó con la participación activa y pasiva de aproximadamente 200 personas, entre estudiantes, administrativos y profesores.



A modo de conversatorio se realizó “Más allá de la vulva”, en un espacio común de los estudiantes, aquí contamos con el apoyo de la Asociación de Estudiantes de Medicina (AEM) USFQ, July Ruiz, comunicadora y Patricio Viteri experto en VPH. Aquí compartimos información de valor desde la perspectiva médica y desde la psicología y comunicación. Como parte de nuestra estrategia, llamamos a los estudiantes para formar parte de esta actividad mediante el sorteo de productos Prudence. Dentro de este espacio se constató que hay interés por conocer sobre salud sexual femenina y masculina. Tras culminar el conversatorio fueron varios los estudiantes de género masculino quienes se acercaron a pedir mayor información para llevar una higiene adecuada y evitar el contagio de enfermedades e infecciones a sus parejas.



Desde adentro, fue un taller que se realizó con el apoyo de Kumpana, en este taller se abordó la sexualidad desde la perspectiva de la psicología. De manera lúdica se realizaron juegos de roles, actividades de escritura y reflexión sobre temas de autocuidado entendiendo que este también implica cuidar la salud sexual. En este espacio se compartió con estudiantes de psicología de distintas instituciones universitarias como lo son: Universidad Central del Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana y Universidad de las Américas.



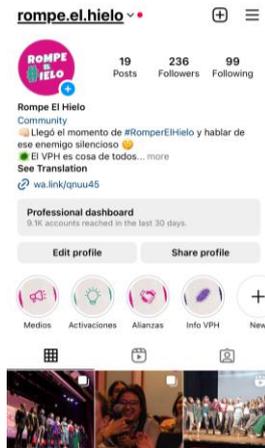
Hablemos del VPH, fue un espacio creado principalmente para estudiantes de psicología de la USFQ. En esta charla se enfatizó la importancia de hablar sobre la responsabilidad sexual con sus pacientes. Se abrió una posibilidad para que los estudiantes se inclinen por ir por la rama de la sexología y se entregó información de valor acerca del VPH para ellos y sus futuros pacientes.



Estrategia digital: activación y manejo de redes sociales

Se generó una sólida presencia digital a través de la activación de la red social Instagram, en donde se plantearon diferentes ejes de contenido incluyendo: datos informativos sobre el VPH, efectos psicoemocionales, mitos, y promoción de las distintas activaciones y eventos realizados. Además, se utilizaron formatos como videos, lives, sorteos e historias activas para difundir información sobre el VPH de manera atractiva y lúdica.

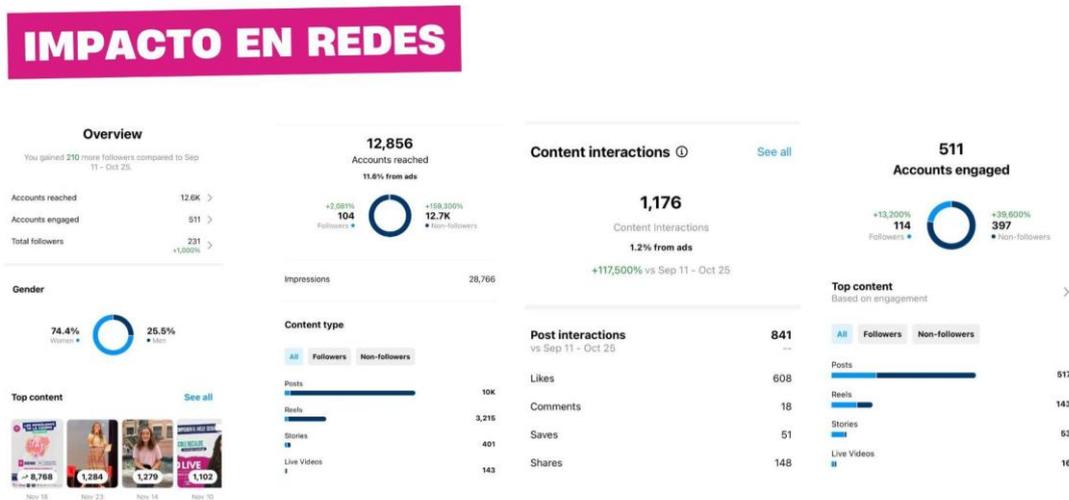
Contenido digital



Métricas de redes sociales

La respuesta y acogida en redes sociales fueron positivos, logrando los siguientes resultados:

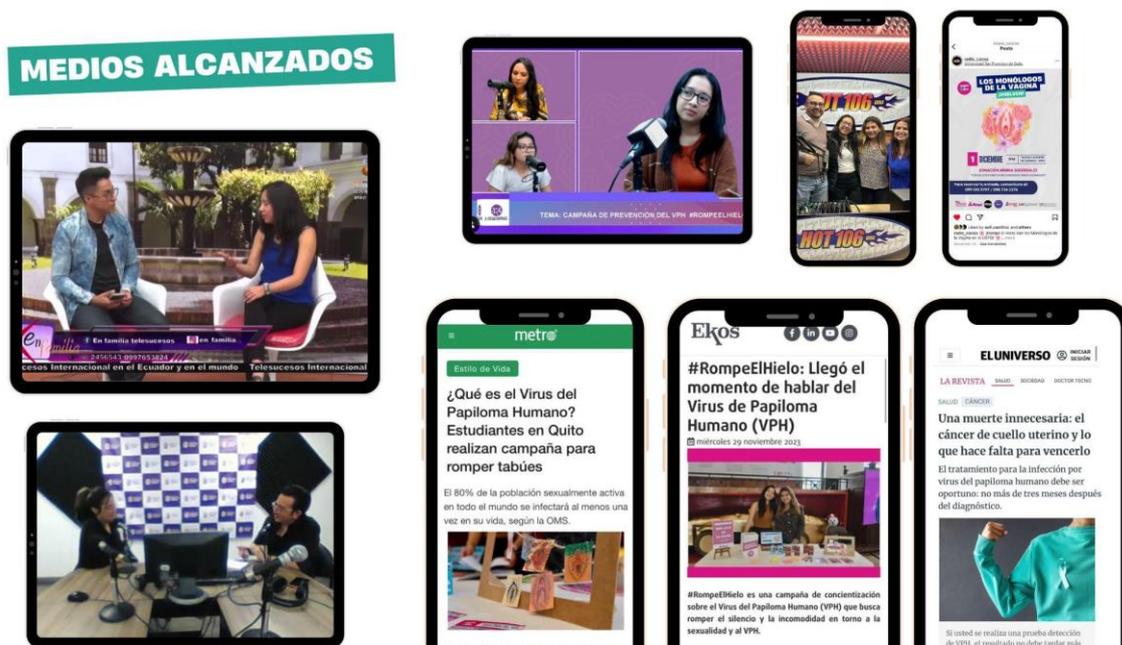
- 12.800 cuentas alcanzadas
- 1176 interacciones
- 235 seguidores
- 500 cuentas atraídas



Gestión de medios de comunicación: difusión mediática

Se generó difusión mediática a nivel nacional acerca de la importancia de la prevención y el tratamiento oportuno del Virus de Papiloma Humano (VPH). Así como del trabajo llevado a cabo en la campaña en conjunto con sus diversos aliados. Se capturó la atención mediática desde un enfoque preventivo y psicosocial, contemplando al VPH en un contexto de salud integral y enfatizando su incidencia en el desarrollo de cáncer de cuello uterino a través de un boletín de prensa y del acercamiento activo hacia los distintos medios de comunicación. Titulares y noticias en prensa, radio y televisión llevaron esta causa a un público más amplio, pues #RompeElHielo resonó en 8 medios nacionales:

- **Prensa escrita:** Ekos, Metro Ecuador y El Universo
- **Radio:** Radio Pichincha, CCE, Hot 106, Radio Cocoa
- **Televisión:** Telesucesos



Gestión de eventos: “Los Monólogos de la Vagina”

Para dar cierre a la campaña #RompeElHielo se planificó la obra teatral “Monólogos de la Vagina” obra compuesta por monólogos emotivos y poderosos que giran alrededor de problemáticas del género femenino, retratando testimonios de mujeres de todo el mundo. Como parte de la campaña se realizó una edición especial en la que se sumaron testimonios de mujeres con VPH. El evento tenía como objetivo además de sensibilizar al público sobre el Virus de Papiloma Humano, informar y crear conciencia sobre los estigmas que existen alrededor de este. Paralelamente se tuvo como meta recaudar fondos para entregarlos a Fundación Cepreme, impactando positivamente en la salud y bienestar de mujeres afectadas por cáncer.

Este evento se realizó con el apoyo conjunto de un cast formado por Alumnis de la USFQ, quienes se encargaron de toda la puesta en escena. De igual manera se contó con el apoyo del Decanato de estudiantes, de los auspiciantes aliados a través de sus auspicios en especie, los cuales permitieron realizar kits de asistencia para cada una de las personas que

asistieron al mencionado evento. Para este evento, se ejecutó la planificación del mismo, logística, promoción y venta

Indicadores de impacto y logros inesperados

En el camino, obtuvimos logros inesperados que resaltan el éxito de la campaña #RompeElHielo. Entre ellos se puede destacar lo siguiente:

- Se impactaron a más de 500 personas en los distintos talleres, conversatorios y activaciones realizadas.
- Más de 10 alianzas conseguidas a nivel interno y externo de la USFQ.
- Cobertura de 8 medios de comunicación a escala nacional.
- Más de 12.000 cuentas alcanzadas en redes sociales
- Cobertura digital de auspiciantes como Bagó e Intíma, que llevaron la conversación sobre el VPH y la salud sexual de las mujeres a sus redes sociales y permitieron amplificar el mensaje.
- Acercamiento de la empresa farmacéutica MSD para generar una campaña de vacunación en la Universidad San Francisco a futuro.



Conclusiones y Recomendaciones

Cuando se habla o se busca información sobre Virus de Papiloma Humano la comunicación mediática contemporánea, en gran medida, se ha enfocado en abordar aspectos estadísticos y físicos de la salud, sin otorgar la debida consideración a la dimensión integral que representa la salud sexual en el bienestar general de los individuos. En este contexto, resulta imperativo promover la apertura de espacios de diálogo que trasciendan las limitaciones actuales, permitiendo que el mensaje sobre la salud sexual pueda expandirse de manera más completa y enriquecedora. La superación de miedos y tabúes asociados a este tema se convierte en una tarea esencial, ya que solo a través de un diálogo abierto y libre de estigmatización se puede lograr una comprensión total de la importancia que la salud sexual ostenta en la promoción de un bienestar integral.

La educación en materia sexual emerge como un componente esencial que trasciende los ámbitos familiar, social y educativo, dada su influencia directa en las percepciones y comportamientos individuales. Este proceso formativo, crucial para el desarrollo integral de los individuos, encuentra su fundamento primordial en el entorno familiar, donde la apertura y la ausencia de tabúes son imperativas. Por ello, la transmisión de información relacionada con la salud sexual adquiere un papel preeminente, al desempeñar un papel fundamental en la construcción de una conciencia saludable y en la promoción de comportamientos responsables. La importancia de abordar este tema sin reservas ni temores radica en reconocer que la salud sexual constituye un aspecto integral de la salud general. De esta manera, la conversación y la orientación desde el hogar proporcionan los cimientos necesarios para un entendimiento equilibrado y libre de estigmas sobre la

sexualidad. Además, trasciende el ámbito doméstico, extendiéndose a la esfera social y educativa, donde la implementación de programas educativos inclusivos y basados en evidencia contribuye significativamente a la formación de una sociedad informada, consciente y respetuosa en relación con la salud sexual.

En nuestra sociedad, resulta innegable la existencia de grupos vulnerables que, lamentablemente, enfrentan desafíos adicionales derivados de sus condiciones económicas. Estas poblaciones marginadas a menudo se encuentran en una situación desventajosa, careciendo de acceso tanto a información relevante como a servicios médicos oportunos en el ámbito de la salud sexual. La disparidad en los recursos disponibles perpetúa la inequidad y profundiza las brechas en el acceso a la atención médica y la educación preventiva.

Desde una perspectiva de comunicación social responsable, se presenta la oportunidad y la responsabilidad de abordar estas disparidades. La comunicación efectiva puede desempeñar un papel crucial al llegar a estos grupos marginados, proporcionándoles información esencial sobre salud sexual de manera accesible y comprensible. Además, la sensibilización puede actuar como un catalizador para motivar la participación activa de diversos actores sociales, incluyendo organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias, en la creación de iniciativas que aborden las barreras económicas y faciliten el acceso equitativo a servicios médicos.

La tarea de educar sobre salud sexual no solo implica proporcionar conocimientos, sino también fomentar la autonomía y la capacidad de toma de decisiones informadas en estos grupos vulnerables. Al promover la conciencia y la participación de diversos sectores de la sociedad, podemos trabajar hacia la creación de un entorno más equitativo y saludable, donde cada individuo, independientemente de sus condiciones económicas, tenga acceso a la información y los servicios necesarios para salvaguardar su salud sexual y bienestar general.

Referencias bibliográficas

- Acosta Alvarez, M. (2023). Construcciones socioculturales frente al diagnóstico de VPH en mujeres. Recuperado de :
<http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/11317/2427/462837.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Acosta, M., Endara, N., Valdivieso, M. (2017). Virus del Papiloma Humano – Tres vacunas por una vida Campaña de concientización y prevención del VPH. Universidad San Francisco de Quito. Recuperado de: <https://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/6451>
- Actis, M. F., & Díaz Ledesma, L. G. (2020). Towards a Communication and Gender Epistemology: Possible [Re] articulations Among Noth Fields. *Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 18(36), 139-158.
- Aguilar, D., Viteri, A., Henríquez, A., & Dávila, P. (2022). Carga de enfermedad por cáncer de cuello uterino en Ecuador, periodo 2015-2020. *Metro Ciencia*, 30(2), 10-17.
<https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol30/2/2022/10-1>
- Barbas, A. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/302027889_Educomunicacion_desarrollo_e_nfoques_y_desafios_en_un_mundo_interconectado

Bueno, C., Flores, M., Delgado, J., Petatán, S. (2022). Impacto de una intervención educativa en la calidad de vida de pacientes adultos, infectados por virus de papiloma humano (VPH). *Revista Dilemas Contemporaneos: Educación, Política y Valores*. Recuperado de:

<https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/artic le/view/3215/3198>

Busse, P., & Godoy, S. (2016). *Comunicación y salud*. Recuperado de:

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-367X2016000100001#:~:text=La%20comunicaci%C3%B3n%20en%20salud%20ha,perspectiva%20individual%2C%20comunitaria%20e%20institucional.

Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Paidós. Nueva York.

Bruno Guedes, N. (2022.). *La construcción del cuerpo humano, desde la perspectiva de la medicina con respecto al virus papiloma humano (HPV) y la sexualidad. Un estudio sociológico sobre la mirada de médicos y médicas con respecto al HPV y la sexualidad en Montevideo–Uruguay, entre los años 2018 y 2022*. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de:

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/34046/1/TMS_GuedesNicol%c3%a1sBruno.pdf

Carrión, J., Soto, Y. & Pupo, M. (2020). Infección por virus del papiloma humano en mujeres del Cantón Cañar, Ecuador. *Revista Cubana de Medicina Tropical*. Recuperado de:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedtro/cmt-2020/cmt201f.pdf>

- Capa Bohórquez, P. H., Betancourt Bohórquez, F. A., Orellana Cortez, C. I., & Cedeño Zambrano, M. J. (2019). El virus del papiloma humano de alto riesgo y su prevención. *RECIMUNDO*, 3(3), 1101-1117.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/3.\(3\).septiembre.2019.1101-1117](https://doi.org/10.26820/recimundo/3.(3).septiembre.2019.1101-1117)
- Centers for Disease Control and Prevention. (2021). What are the symptoms of cervical cancer? Recuperado de:
https://www.cdc.gov/cancer/cervical/basic_info/symptoms.htm
- Cepeda C. Ginecología infanto-juvenil: un reto compartido. *MetroCiencia* [Internet]. 30 de diciembre de 2022; 30(4):8-10. Disponible en:
<https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol30/4/2022/8-10>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial. Madrid.
- Espinoza, F. (2020). *LA VACUNACIÓN CONTRA EL VIRUS DEL PAPILOMA HUMANO Y LA IMPORTANCIA DE LOS MÉTODOS DE DETECCIÓN EN EL SISTEMA DE SALUD DE CHILE*. Facultad de Medicina Clínica Alemana de Santiago - Universidad de Desarrollo. Recuperado de:
<https://revistas.udd.cl/index.php/confluencia/article/view/518/477>
- Fernandez, a. Fernández, r., Zulueta, m. (2017). Conductas sexuales de riesgo y actividades preventivas frente al cáncer de cuello uterino en mujeres universitarias vacunadas frente al vph. Recuperado de:
<https://www.Sciencedirect.Com/science/article/pii/S0212656717301476>
- Forero, M. (2020). La educomunicación como herramienta de empoderamiento de mujeres víctimas de violencia de género en Cartagena. Universidad Internacional de Andalucía. Recuperado de:
https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/4574/0967_Forero.pdf?sequence=1

- Galdos Kajatt, Oscar. (2018). *Vacunas contra el virus papiloma humano*. Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia, 64(3), 437-444.
<https://dx.doi.org/https://doi.org/10.31403/rpgo.v64i2109>
- Gómez, J. Simon, F. (2016). La comunicación. *Salus*, 20(3), 5-6. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375949531002>
- Gumucio-Dragon, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), 26-39.
- Igartua, J. (2019). Mejor convencer entreteniendo: comunicación para la salud y persuasión narrativa. Universidad de Salamanca. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3648900>
- Jait, A. (2015). “Cáncer y comunicación social: aportes a la prevención y detección temprana a partir del análisis de construcción mediática”. Recuperado de:
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7733/7/TFLACSO-2015ARJ.pdf>
- Martínez, L. & Cuesta, U. (2018). Conocimiento y actitudes hacia el virus del papiloma humano en una población de universitarios españoles. *Revista Española de Comunicación en Salud*. Vol. 9 Issue 1, p14-21. Recuperado de: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/RECS/article/view/4248/2769>
- Medina, ML, Medina, MG, & Merino, LA. (2018a). Elevado desconocimiento sobre el papilomavirus humano entre los estudiantes de odontología. Universidad Nacional del Nordeste. Recuperado de:
https://repositorio.unne.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1614/RIUNNE_AR_Medina_ML.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Medina, ML, Medina, MG, & Merino, LA. (2018b). Principales conductas de riesgo sobre Papilomavirus Humano en universitarios argentinos. *Avances en*

Odontoestomatología, 34(6), 311-319. Recuperado de:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-12852018000600005&lng=es&tlng=es

Meléndez, I. Camero, Y. Sánchez, E. y Granoble, D. (2019). *Conocimiento sobre el Virus de Papiloma Humano en mujeres sexualmente activas*. Revista Cuatrimestral “Conecta Libertad”. V ol.3, Núm.1, pp. 24-34.

Morris, Sheldon R. (2020). *Infección por Papilomavirus Humano (HPV)*. Manual MSD. Recuperado de: <https://www.msmanuals.com/es-ec/professional/enfermedades-infecciosas/infecciones-de-transmisi%C3%B3n-sexual/infecci%C3%B3n-por-papilomavirus-humano-hpv>

Muñoz, A. y Valle, C. (2011). *Actualidad y desafíos de la comunicación para el cambio social*. Formación y requerimientos de los profesionales de la comunicación Signo y Pensamiento, vol. XXX, núm. 58, enero-junio, 2011, pp. 220-233. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

McCall, E. (2011). *Comunicación para el desarrollo: fortaleciendo la eficacia de las Naciones unidas*. Nueva york: *QUO bangkok*.

Organización de las Naciones Unidas. (2023). Objetivo 3: garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Recuperado de: <https://www.Un.Org/sustainabledevelopment/es/health/>

Organización Panamericana de la Salud. (2016). *Incorporación de la prueba del virus del papiloma humano en programas de prevención de cáncer cervicouterino*. Manual para gerentes de programas de salud. Recuperado de: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&view=download&alias=36609-incorporacion-prueba-virus-papiloma-humano-programas-prevencion-cancer-

[cervicouterino-manual-gerentes-programas-salud-609&category_slug=guias-manuales-3444&Itemid=270&lang=en](#)

Organización Panamericana de la Salud. (2022a). *Vacuna contra el Virus del Papiloma Humano (VPH)*. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/vacuna-contra-virus-papiloma-humano-vph>

Organización Panamericana de la Salud. (2022b). *¿Qué es y qué consecuencias trae el Virus del Papiloma Humano?* Recuperado de: <https://www.paho.org/es/campanas/chile-tu-vida-importa-hazte-pap/que-es-que-consecuencias-trae-virus-papiloma-humano>

Organización Mundial de la Salud. (2018). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. Recuperado el 24 de abril de 2023, de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

Palacios OA, Méndez SL, Galarza DM. Promoción de la salud sexual ante el riesgo del virus del papiloma humano en adolescentes. 2018; 21(2): 74-88. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v21n2/v21n2a06.pdf>

Quintana, S. (2008). Sexo seguro, cuerpos disciplinados. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo; FLACSO sede Ecuador. Quito. 121 p. Recuperado de: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1252>

Rivera, A. (2018). Estudios sobre el virus de papiloma humano (VPH) en el Ecuador. Revista Científica Digital INSPILIP. Número 1, Guayaquil, Ecuador. Recuperado de: <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/04/987228/6-estudios-sobre-el-virus-del-papiloma-humano-vph-en-el-ecuador-parte-i.pdf>

Rodríguez, A., Lozano, C., Rodríguez, A., Tuesca, R. (2018). El VPH: Enemigo silencioso de los millennials. Revista científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6796750>

- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. *Revista Nueva Antropología*
- Soriano, S. Falcon, Á. Mercado, A. (2022). *Comparación entre inmunomoduladores y crioterapia para el tratamiento de lesiones genitales en mujeres con VPH*. *Revista de Investigación en Salud*. Recuperado de:
http://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/2280/1/Articulo_13_Vive_N15_V5.pdf
- Toala, E., Alonso, Gina., Picay, V. et Pincay Cañarte, M. (2021). *Virus del papiloma humano y factores de riesgos*. *Hígia de la Salud. Revista Científica Biomédica del ITSUP*. Vol. 4, Nro. 1.
- Veletanga, J. (2019). *Comunicación para la salud, una necesidad insatisfecha en Ecuador*. *Práctica Familiar Rural*. Recuperado de:
<https://practicafamiliarrural.org/index.php/pfr/article/view/101/109>
- Vuele D. (2022). *Conocimientos sobre el virus de papiloma humano en estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional de Loja*. *Enfermería Investiga, Investigación, Vinculación, Docencia y Gestión* Vol. 7 No. 3 2022 (Julio – Septiembre). Recuperado de: <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/1683>
- World Health Organization. (2012). *Communication for behavioural impact (COMBI): A toolkit for behavioural and social communication in outbreak response* (No. WHO/HSE/GCR/2012.13). World Health Organization.
- World Health Organization. (2022). *Human papillomavirus vaccines: WHO positions paper (2022 update)*. *Weekly epidemiological record*. No 50, 2022, 97, 645–672. Recuperado de: <https://www.who.int/publications/i/item/who-wer9750-645-672>

Zambrano, L. J. G., Sánchez, M. M. C., Saltos, M. E. L., Cedeño, J. C. S., Parrales, G. M. M., & Vinueza, G. M. L. (2018). VPH y cáncer cervicouterino como un estigma social: un estudio desde el punto de vista psicosocial. *Dominio de las Ciencias*, 4(4), 25-35.